

# Zizaña del lenguaje

Vocabulario de disparates



VOCABULARIO DE DISPARATES,  
EXTRANJERISMOS,  
BARBARISMOS Y DEMÁS CORRUPTELAS,  
PEDANTERÍAS, Y DESATINOS INTRODUCIDOS EN LA  
**LENGUA CASTELLANA**

RECOPILADOS

DE MUCHOS PERIÓDICOS POLÍTICOS Y LITERARIOS,  
NOVELAS Y LIBROS MÁS O MENOS CIENTÍFICOS, DISCURSOS  
ACADÉMICOS Y PARLAMENTARIOS, DOCUMENTOS  
OFICIALES Y ANUNCIOS PARTICULARES

POR

**D. FRANCISCO J. DE ORELLANA**

**Lectulandia**

Vocabulario de disparates, extranjerismos, barbarismos y demás corruptelas, pedanterías, y desatinos introducidos en la lengua castellana recopilados de muchos periódicos políticos y literarios, novelas y libros más o menos científicos, discursos adacémicos y parlamentarios, documentos oficiales y anuncios particulares.

**Lectulandia**

Francisco José Orellana

# **Zizaña del lenguaje**

ePub r1.0

jandepora 25.06.14

Francisco José Orellana, 1889

Editor digital: jandepora  
ePub base r1.1

---

**más libros en [lectulandia.com](http://lectulandia.com)**

---

## AL VULGO DE ALTO Y BAJO COPETE

Á tí, querido Vulgo, que de todo lo malo te enamoras, va dedicado este librito. Para ti lo he compuesto, conociendo por experiencia el grande apego que tienes á los disparates. Bien sé que no has de agradecerme este trabajo, y así te advierto que me cuesta muy poco; pues no he necesitado, para darle cima, registrar archivos, ni empolvarme las cejas: á las manos me han venido, sin irlas á buscar, las *flores* que forman este ramillete; y diariamente puedes encontrarlas tú mismo en el Teatro, en libros y periódicos, en órdenes y leyes, en discursos de grandes y pequeños oradores, y en disertaciones de pulcros académicos, aun de aquéllos que tienen á su cargo la limpieza del habla castellana.

De algún provecho puede servirte, sin embargo, el *Vocabulario* que te presento, Vulgo ingrato. Recopilados en un pequeño volumen los desatinos más usuales y corrientes, los galicismos más admitidos, las palabras y frases más pedantescas, los modismos más zurdos y extravagantes de que hacen gala frecuente los *escribidores*, podrás ¡oh Vulgo! aprenderlos de memoria, y ahorrarte la molestia de andar á caza de esas preciosidades, para repetir las como un papagayo, según tu costumbre. Al menos, esto me debes; pues, haciendo lo que te aconsejo, á muy poca costa serás doctor en disparates, y te acreditarás de vulgo ilustrado. Adiós.

P. D. Cuando se imprimió por primera vez este librito, me despedí de tí diciendo “Aquí doy fin hasta la segunda edición.” Desde entonces acá he recopilado unas *doscientas* voces y acepciones nuevas; con las cuales, si las aprendes bien, puedes hacerte doble más disparatador que antes. — *Vale*.

# VOCABULARIO DE DISPARATES

## A

ABORIGENAS. Los primitivos habitantes ó pobladores de un país se llaman *aborígenes*, y no *aborígenas*, como suele verse impreso en algunos libros muy formalotes.

ABROGAR; ABROGARSE. (Pedantería). Se emplea en lugar de *arrogarse* facultades, atribuciones ó derechos que uno no tiene; lo cual es un disparate doble: 1º, porque el verbo *abrogar* nunca es pronominal; y 2º, porque equivale á *derogar*, declarar abolida, insubsistente una ley, una orden, etc.

ABSORVER (con r). Falta ortográfica muy usada, seguramente por haber visto que *absolver* se escribe así. Tengan presente los *escribidores*, que *absorber* viene ó se deriva de *sorber*, con *b*.

ABSTRINGENTE; ABSTRINGENCIA. Pura pedantería: la *b* sobra. Es *astringente* y *astringencia*.

ACCIDENTADO, *país, terreno*. Podrá ser país ó terreno quebrado, escabroso, abrupto, montuoso, desigual, fragoso, variado, cambiante, ameno; pero nunca *accidentado*.

ACCIDENTES, *de un terreno*. Accidente es todo aquello que no pertenece á la naturaleza ó á la esencia de la cosa en que se halla; todo lo inopinado, casual ó fortuito. Así, pues, serán *accidentes* de un terreno cualquiera las rocas, las sustancias minerales ó las plantas traídas á él por casualidad, de otro terreno ó clima distintos: asimismo serán accidentes los trastornos causados por una avenida, un terremoto, etc., que alteren su modo de ser. Pero no es nada de esto lo que quieren significar los que nos hablan, sin saber lo que dicen, de *terrenos accidentados* y de sus *accidentes*. — También es *accidente* una dolencia repentina, síncope ó desmayo; de modo que cuando se nos habla de un país ó un camino, que *comienza á accidentarse*, debemos suponer que le va entrando un patatús.

ACEITE DE PETRÓLEO. ¿Quiere V. callar? — Eso es lo mismo que si dijésemos: *Aceite de aceite pétreo*. — ¿No ve V., alma de cántaro, que petróleo es una palabra compuesta, y significa *óleo de piedra*, ó lo que es lo mismo *aceite mineral*? Pues ¿qué necesidad hay de decir dos veces *aceite* para nombrar el *petróleo*?

ACHA (sin h; es decir, en lugar de *hacha*.) Esto se escribe y se imprime en Madrid.

ACTA. (Tomar *acta*). Este disparate, como otros muchos que corren muy generalizados, y que se pretende autorizar por el *uso*, debió de ser en su origen una errata de imprenta. El autor escribió: “Tomar nota; el cajista convirtió la *nota* en *acta*, cosa muy fácil; y el vulgo, siempre rutinario y novelero, siguió tomando *acta*... porque sí.

ADMÓSFERA. No es *ad*, sino *atmósfera*.

ADRESSE y ADRESA. — La manía de afrancesarnos ha introducido en España esas palabras de doble sentido, pudiendo expresarse en castellano de dos maneras lo que quieren decir, esto es: la *dirección*, ó *las señas*. — Los litógrafos que hacen tarjetas son, al parecer, reos ó cómplices de este galicismo.

AFUERAS (las). — Con permiso de V., son *los afueras*.

ALARGAR (una bandera, un cabo, etc.) Es un disparatito. *Alargar* significa extender en forma longitudinal; prolongar una cosa estirándola; hacerla más larga. En sentido figurado significa también dilatar, aplazar, retardar, diferir, dar largas á un asunto: expresa el acto de tomar algo de uno, y darlo á otro que está más lejos. Nada de esto tiene aplicación al lenguaje marítimo, en el cual se dice: *largar* (y no *alargar*) velas y banderas; esto es, desplegarlas: *largar* un cabo; esto es, aflojarlo, soltarlo, enviarlo de un punto á otro.

ALCALI. ¡Vaya por el *álcali*! Siempre se ha dicho *álcali*. ¿A qué venimos ahora con ese cambio de acentuación?

ALCÁNFOR. Esto de *alcánfor* es cosa de Cataluña. En castellano se pronuncia *alcanfor*, cargando el acento sobre la última sílaba; es decir, sobre la *o*.

ALGALÍA. Con permiso de VV., se escribe y se pronuncia *algalia*; esto es, que el acento carga sobre la sílaba *ga*.

ALIENADO, adj. sustantivado. (Galicismo). En castellano se llama *demente* al *aliené* de los franceses, y en término más vulgar, se llama *loco*. Podrá decirse *enajenado* (nunca *alienado*) del que accidentalmente padece de enajenación mental; del que delira por efecto de una perturbación pasajera del órgano cerebral.— Nuestra lengua es riquísima, como deben saberlo los señores médicos, que, por serlo, no están facultados para estropearla. *Demente* es el nombre genérico del que padece la locura; y según los grados y condiciones de esta enfermedad, se aplican al que la padece los nombres de maniático ó monomaniaco, alucinado, lunático, loco, frenético, delirante, furioso.

AMÁLGAMA.— ¡Oh joven estudioso! Si por ventura encontrases ese raro esdrújulo en algún tratado de química, quítale el acento, y lee, como debe decirse, y como pronuncian las gentes indoctas: *amalgama*.

AMANECIDA. (*La amanecida*; á *la amanecida*). Esto es vizcaíno. Digan VV. *el amanecer* y *al amanecer*, que es, no sólo más castizo, sino también más elegante.

AMASAR. Todos sabemos lo que significa *amasar*, y particularmente lo saben los panaderos, que amasan la harina, y los albañiles, que amasan el yeso. Pero hay *escribidores* que, tomando al oído el verbo francés *amasser*, nos hablan de “*amasar una fortuna*,” y de otros amasijos por el estilo.— Á estos señores no les vendrá mal saber que la palabra francesa está formada del nombre *amas*, que quiere decir *montón*, *cúmulo* de cosas; y por consiguiente, *amasser* se traduce por *acumular* ó *amontonar* ruquezas, ó lo que mejor les parezca.

AMPARA, (empleado como sustantivo.) Es una barbaridad, que se permiten algunos señores economistas, para decir *apropiación*, *apoderamiento*, *usurpación*. Con asombro de cuantos saben hablar, se lee en libros destinados á la enseñanza: “Espíritu de *ampara*,” ó cosas parecidas, para expresar la inclinación ó tendencia á codiciar y apoderarse de lo ajeno. ¿Por qué no decir: “espíritu de usurpación; afán de *apoderamiento*, ó simplemente *codicia*?”

AMPARARSE de... (por apoderarse). Disparatito, con sus puntas y ribetes de galicismo, por haber traducido alguien como suena el verbo francés *s’emparer*. — “Unos hacen las revoluciones, y otros se *amparan* del botín y de los empleos.” Desatinos como éste se ven impresos, y no es posible que la caridad los *ampare*.

ANEXIONAMIENTO. Disparate novísimo y flamante. Diga V. *anexión*, y se ahorrará muchas letras.

ANEXIONAR. No es castellano. La palabra que tenemos es: *Anexar*.

ANFIBOLIA. Se trata de una sustancia mineral, llamada *anfíbol*. Si los traductores de obras científicas le dan otro nombre, será por pereza de consultar los diccionarios. *Anfibolia* significa lo mismo que *anfibiología*, esto es, ambigüedad, doble sentido de una palabra ó frase.

ANTECRISTO, por *Anticristo*.— *Anti* es lo mismo que *contra*, y esta palabra no quiere decir: “Antes ó delante de Cristo,” sino “Contra-Cristo.”— A san Juan puede llamársele *Ante-Cristo*, que equivale á *Precursor de Cristo*. El *Anti-Cristo* es su contrario.

ANTIDILUVIANO. (Disparate). Debe decirse: *Antediluviano*, esto es: “Anterior al Diluvio,” que es lo que se quiere expresar con esa palabra, y no *anti*, ó contrario al Diluvio.

APELARSE. No existe en nuestra lengua este verbo pronominal. Tenemos *apelar* y no *apelarse*; y sin embargo, corren impresas quisicosas como la siguiente: “Véase á esos opositores sistemáticos *apelándose* de las declaraciones oficiales al resultado de sus particulares informes, etc.”

APERCEBIR. En el sentido de *percibir* ó recibir la sensación de un objeto; de sentir, conocer ó distinguir alguna cosa, es un solemne desatino.— *Apercibir* significa prevenir, preparar ó disponer alguna cosa para algo; amonestar, advertir, avisar á alguno; requerir el juez á uno para que cúmpla lo mandado, etc.— *Apercibirse* es prevenirse, prepararse, ponerse en guardia; disponerse ó aparejarse para la ejecución de un acto.— Ejemplo: “*Percibí* al enemigo, y *apercibí* mis armas, ó me *apercibí* para rechazarlo.”— Pero sería un gran disparate, si dijese: “Al bajar del monte al llano, los cazadores *apercibieron* un lobo;” porque esto es decir que lo *prepararon*. Los cazadores no pudieron *apercibir* el lobo, sin *percibirlo*, verlo, advertir su presencia; y entonces debieron *apercibir* las armas, ó *apercibirse* para la defensa.— Puede uno también *apercibirse de* un peligro, pero no *apercibirlo*.

— En un artículo de *Crítica literaria* leo lo siguiente: “*Saúl*, como obra trágica, requiere un público capaz de apereibir las chispas del genio...” El *apereibimiento* tiene chispa.

APESAR.— Con permiso de los que así escriben é imprimen, debe ser: *á pesar*.

APETECER. Está muy en el orden que cada cual apetezca lo que más le guste; pero se comete un solemne disparate al hacer uso de este verbo en los términos siguientes: — “Comieron de todo lo que *les apeteecía*. — ¿Quieres melón? — No me *apetece*...” Hablando así, claro está que son los manjares los que apeteecen, y las personas las apetecidas.

APLASTAR (á uno: por derrotarle, maltratarle, destruirle, etc.) Me *aplasta* V., caballero periodista, cuando emplea esta palabra ordinariota y familiar, dándole una acepción que no tiene, y diciendo, por ejemplo: “El orador *aplastó* á su adversario con la fuerza de su elocuencia.” — “La parte del ejército alemán que ayudó á *aplastar* á Mac-Mahón...” y otras lindezas por el estilo.— Sepa usted que *aplastar* es hacer una plasta, y no es lo mismo que *acraser* en estilo figurado. — Yo tomo un pedazo de barro, de cera, de plomo, etc., y oprimiéndolo ó golpeándolo sin arte, lo *aplasto*. Puedo *aplastar* á un reptil ú otro animal, dejando caer sobre él una piedra, un cuerpo duro y pesado. Pero no *aplasto* á nadie á tiros, ni menos con palabras.

APOTEOSIS fué siempre del género femenino; mas ahora, según parece, ha mudado de sexo; pues críticos encopetados nos hablan de “un apoteosis teatral *digno* de asombro,” y de *otros* apoteosis menos *asombrosos*.

APREHENDER (por *aprender*.) No son muchos los que confunden y equivocan la significación distinta de cada uno de estos verbos; pero los hay que *aprehenden*, cuando debieran *aprender* á escribir con propiedad.

ARDER (por incendiar, encender, abrasar.) “Las pavorosas erupciones del Vesubio, cuando invade y *arde* los amenísimos jardines y los feraces viñedos de Pórtici.” El verbo *arder* es intransitivo ó neutro: no puede usarse como lo hace un ilustre académico de la lengua en el pasaje citado.

ARDIZ. Así pronuncian muchos madrileños la palabra *ardid*, y así se ve impresa en obras muy formales. Como en la capital de España es bastante general el vicio de sustituir por la *z* la *d* final en la pronunciación, ocurriósele á cierto ingenio criticarlo, y lo hizo con la siguiente improvisación:

“Hablábase de *virtuz*  
En tertulia de alta esfera,  
Y oyéndolo una soltera.  
Motejó á la *juventuz*.”

Preguntóle un tat Ortíz:

—¿De qué *ciudad* es *usted*?

¿Es acaso de Aranjuéz?

—¡Quiá! No, señor: de Madriz.”

ARREBATO, toque de. — No se puede pasar este arrebato. Se debe decir: *toque de rebato, tocar á rebato*, etc.

ARRESTAR, por *detener (arréter.)* Los charlatanes y embaucadores, como gente de ancha conciencia, no reparan en perfiles cuando anuncian sus pócimas para curar las enfermedades. Por ellos sabemos que las píldoras de Tal *arrestan* el exceso de bilis; y que no hay cosa como el bálsamo de Cual para *arrestar* los estragos de la corrupción sifilítica, etc., etc.

ARTEFACTO. (Corruptela oficial madrileña.) Se emplea impropriamente por *artificio, aparato, mecanismo* ó instrumento de trabajo. *Artefacto* es toda cosa *hecha con arte* ó industria; cualquier producto de una industria ú oficio, pero no el instrumento con que se hacen, á no considerarlo como producto.

ASPEADO. También dicen algunos: *espeado*. Ni de un modo, ni de otro, está bien dicho. Los que así hablan y escriben (aun siendo castellanos nuevos) sin duda quien decir: *despeado*, del verbo *despearse*, que significa lastimarse, maltratarse, estropearse los pies del hombre ó del animal, por haber caminado mucho, o por ir mal calzado uno, mal herrado el otro.

AUN QUE. (Majadería de cajistas de imprenta, ó de correctores, que no saben su obligación.) Se debe imprimir y escribir: *Aunque*.

AUSILIO, AUSILIAR (con s.) Los enemigos de la x no tienen derecho á suprimirla en ningún caso, y menos en estas palabras; porque nadie que sepa hablar en castellano pronuncia ausilio sino auxilio, y bien fuerte. La pronunciación especialísima de la x no puede ser sustituida por la s, ni por la c-s como han pretendido algunos.

AVALANCHA. (Francés puro.). En español se traduce: *Alud*, y también *Lurte*.

AVALUAR; AVALUADO, etc. Dígase *valuar* ó *evaluar, valuado* y *evaluado*.

AVARICIA: no es lo mismo que *codicia*. Muchos emplean indistintamente ambas palabras, sin advertir que significan ideas diferentes. La *codicia* es afán inmoderado de adquirir; la *avaricia*, insaciable pasión de guardar, retener ó atesorar lo adquirido. El avaro es también codicioso, nunca pródigo, ni aun consigo mismo; el codicioso puede no ser avaro, y sí espléndido. La *codicia* no excluye el deseo vehemente de cosas buenas, y permite gozarlas; la *avaricia* supone siempre ruindad, miseria, sordidez refinada en materia de interés. “La *codicia* rompe el saco;” la *avaricia* lo remienda. Por eso dice con mucha impropiedad cierto aspirante á la plaza de académico: “Todas las circunstancias eran aprovechadas (en Egipto) para conquistar los tesoros del ingenio, con una *avaricia* apenas comparable á la del bibliófilo moderno más renombrado.” Debió

decir *codicia*, y no *avaricia*.

#### MODISMOS Y LOCUCIONES.

Á. (Supresión y uso indebidos de esta partícula.) “El enemigo tomó Barcelona.” Esto es: “á Barcelona.”— Los franceses sitiaron Zaragoza.” Es decir: “á Zaragoza.”— (Ve *Como á*.)

Á y AL — (por *en*) “Antonio está á París; está á la Habana.” Ó, como se canta en una célebre Zarzuela: “Ahora está *al* jardín.” —Es vicio de locución catalana, en lugar de: “Está *en* el jardín, *en* París, *en* la Habana, etc. (Ve *Predicar al*.)

Á BIEN QUE, (por *si bien; aunque; bien es verdad*:). No es muy usado; pero no deja de ser un barbarismo, que puede pegarse á los que lo lean.

ACERCA EL PARTICULAR. (Véase *De*.)

A EL, (por *al*.) El uso ha establecido la contracción de estas dos palabras, formando de ellas una sola, *al*; y ya nadie más que algunos andaluces dice: “Me llevé la mano *á el* corazón, y luego *á el* pelo.” “*Al* campo, don Ñuño, voy...” no “*á el* campo.”

A LA VUELTA DE, (por “A consecuencia;” De resultas; “Al cabo de,” ó “Después de.”) Ej.: “A *la vuelta de* un combate encarnizado, el enemigo emprendió la fuga.” Es un modismo enrevesado, y diabólico, forrado en pedantería.

A MAS. Quien sepa hablar y escribir bien dirá: *Además*.

A MEDIAS, en sustitución de *medio...*, es disparate, que huele á francés; como cuando se dice: “Estaba dormido *á medias*.” Será “medio dormido,” “soñoliento,” “dormitando.” Las cosas *á medias* no se pueden hacer por uno sólo; se hacen entre dos.

A MOTIVO *de...* No puede pasar. Diga usted cuando quiera. “Con motivo *de...*,” que es lo regular.

A NO SER ESTO... A NO SER FULANO, etc. (Catalanismo.) Falta la partícula *por* después del verbo, y debe decirse. A no ser *por esto...*” A no ser *por* Fulano, que llegó á tiempo, habría sucedido una desgracia.”

APARTE ESTO (Véase *De*.)

A POCO LE VINO... que no le matasen. (Barbaridad que hace reír.) Se puede decir bien de varios modos. Ejemplos: “En poco estuvo... Por poco le... Estuvo en un tris... Poco faltó para... Por milagro no... etc.,” variando en cada caso el tiempo del verbo y la estructura de la oración.

A SEGUIDA. Es decir: a continuación; acto continuo. Permítame V. que le advierta, que eso es *en seguida*, y no *á*. (Ve *De seguida*.)

AYER NOCHE. Se dice sencillamente: *anoche*.

## B

BAGAJE (por *equipaje*) Son dos cosas diferentes en español. El *bagaje* es la bestia de carga, y las mismas cosas que lleva. Se dice especialmente en lenguaje militar y tratándose de tropas y de su equipo. — El *equipaje* es el conjunto de las ropas y otros objetos de uso particular de los viajeros. No falta quien llame á esto *bagaje*, copiándolo del francés.

BARBARISMO (por *barbarie*.) No es todo uno; pero hay escritores que barbarizan confundiendo ambas palabras.

BOATA. (Del francés: *Ouate*.) Si la docta Academia de la Lengua durmiese un poquito menos, ya nos habría dado una palabra, que no tenemos, en equivalencia de ésta, con la que se designa el algodón extendido entre dos capas de goma, que sirve para acolchar. La palabra *boata* no, me satisface, ni tampoco *guata*, que dicen en Cataluña; pero como la cosa existe, y existiendo, hay que darle un nombre en castellano, creo que sería lo mejor llamarla *huata*.

BOLIDO. Dígase *bólido*.

BROQUEDADES (parlamentarias.) ¿Qué serán?... Lo he visto en letras de molde; pero no he podido averiguar lo que eso significa.

#### MODISMOS Y LOCUCIONES.

BAJO LA BASE. Asentar una institución *bajo sólidas bases*. ¿Cómo puede ser? Esto es sepultar la institución. La base sirve de asiento, de sustentáculo, de apoyo: colocada *encima* de lo que ha de sostener, no corresponde á su objeto. Sobre bases más ó menos sólidas puede asentarse cualquier cosa; pero no debajo.

## C

CÁLIZAS. (Aguas, tierras cálizas.) ¿A quién diablos se le ocurre semejante esdrújulillo? — ¿A quién? A más de un doctor.

CAMINO DE HIERRO. (Traducción literal de *Chemin-de-fer*.) ¿Por qué, señor, cuando tenemos en castellano una palabra inmejorable? Diga V. *ferrocarril*, que es más breve y más español.

CAOUTCHOUC. ¿Quién pronuncia ésto como está escrito? Y si nadie lo pronuncia así, ni el mismo que lo escribe, ¿qué razón hay para no españolizar la palabra? ¿Por qué no escribir *Cautchuc*, ó *Cautchuco*, pues de ambos modos puede decirse? ¡Ah! Por una razón muy sencilla. Porque hay *escribidores*, que creen darse importancia empedrando sus escritos de palabras francesas ó inglesas, y trasladándolas *moco suena*, *moco suene*; y otros, que traducen copiando, y dicen *Bale* por Basilea; *Genes* por Genova, y Genova (*Genéve*) por Ginebra, etc. Estos mismos copian el *ou*, *ou* de los franceses, que nosotros no necesitamos para decir *u* claro, y son los que *confirmaron* al pobre *Suluque*, llamándole *Soulouque*.

CAREADO, adj. (Dientes *careados*.) Esto quiere decir *cariados*, de *caries*.

- CARNECERÍA. Los madrileños así lo dicen, aunque, á buen seguro, no se atreverán á llamar *carnezero* al que vende carne. Los que no somos tan castellanos de nacimiento decimos: *carnicería*.
- CARPETE. (*El, un carpete.*) Aunque vean ustedes usada esta palabra por madrileños instruidos, no hagan caso. Ese *carpete* es *ella: la carpeta*.
- CARRADA. Esto debe de ser vascuence. Los castellanos decimos *carretada*.
- CARTA, CARTAS, por *mapas*. Es palabra inusitada, que sólo se emplea con propiedad en lenguaje marítimo, cuando se dice: *la carta de marear*.
- CARTOLINA. Perdona V., señor Madrileño. La palabra es *cartulina*.
- CAUSALES (las.) Usado en lugar de las *causas* que producen un efecto, ó que motivan una determinación, es inadmisibile.
- CEBRA (el.) Este interesante cuadrúpedo, natural de África, no es *él*, sino *ella: la cebra*: (Aviso á los tratadistas de Geografía.)
- CENTRAL, s. f. (La *central*; una *central*.) Palabra novísima, inventada por los barceloneses. El caso fué que hubo en Barcelona una empresa de *coches-ómnibus* para el servicio interior de la ciudad, los cuales se estacionaban en el *centro* de la misma, y de allí partían á las extremidades. Por éste ú otro motivo la empresa se tituló *La Central barcelonesa*. Pues bien, el vulgo tomó el rábano por las hojas, y llamó *centrales* á los coches de aquella empresa, y, por extensión, á todos los que se les parecían. De aquí la *central* en vez de el *ómnibus*, lo cual no deja de ser un chistoso *quid-pro-quo*.
- CERRAR (por *encerrar*.) En Valladolid y otros puntos de Castilla, donde diz que se habla con propiedad el castellano, se oyen frases como éstas: “El maestro cogió al muchacho y le *cerró* en un cuarto.” “Las tropas se *cerraron* en los cuarteles.” Lo propio sería decir: le *encerró* y se *encerraron*. Los señores castellanos viejos ó nuevos, que así hablan y escriben, no harían mal en consultar de vez en cuando el Diccionario de la Lengua.
- CHINCHE. Siempre ha sido femenino este insecto; pero algunos periodistas de *nota* se han empeñado en hablarnos de *los* chinches, y esto no puede pasar.
- COHONESTAR (con alguien.) “*Cohonestar* con un partido; *cohonestar* con el alfonsismo.” Esto es literatura *radical*. ¿Qué quiere decir éso? ¿Cuándo se ha visto una construcción semejante? Si dijeran transigir, condescender, pactar, etc., se comprendería; pero ¡*cohonestar!*...
- COMERCIOS, en lengua madrileña quiere decir: *tiendas*, almacenes, ó cosa así.
- COMPADECERSE. Es tener lástima ó compasión de alguno; pero la Academia le da la acepción de “venir bien una cosa con otra, convenir con ella, etc.” Con razón (aunque no siempre la tenga) exclama Domínguez: ¡Y que esto se escriba en un país, cuyo idioma nacional es el español! ¡Y que el Diccionario que contiene tales absurdos, destrozando lastimosamente el idioma español, tenga por lema en su

portada, *limpia, fija y da esplendor!*... No aducimos razones en contra de la acepción académica; porque no hay patán que al oír la no prorrumpe en carcajadas, ni hombre instruido que la use en el día, por ser un castellano muy antiguo y de muy mal gusto.”

CONDUCIRSE. (Disparate). “Las tropas se han *conducido* admirablemente.” “Fulano se conduce muy mal.” Será *portarse* ó *proceder* bien ó mal.

CONFECCIÓN. (Término de farmacia). Por extensión y analogía se ha permitido que los cocineros confeccionen las comidas, poniéndoles sal y otros condimentos. Hasta aquí todo fué bien. Pero los sastres tomaron afición á la palabrilla, y ya no cortan, ni cosen; *confeccionan*: la sastrería es cosa de baja estofa, y se ha convertido en *confección*. Por no ser menos, los empleados *confeccionan* expedientes; los ministros y los diputados *confeccionan* leyes.

CONFORTABLE. No tenemos en castellano esta dicción francesa de pura raza. Ningún inconveniente habría, sin embargo, en darle carta de naturaleza con la acepción propia de los acabados en *able* en nuestro idioma; es decir, siempre que *comfortable* significase apto, capaz, susceptible de ser confortado. No siendo así, nos basta y sobra con las palabras *confortante* y *confortativo*, que recomiendo á los aficionados á lo *comfortable*, como más españolas, más sustanciosas, nutritivas y estomacales; por que si estos señores me convidan con una cena *comfortable*, les contestaré en su estilo, que *no me apetece*.

CONQUE; CON QUÉ. (Aviso á los impresores.) Han de saber ustedes, los que lo ignoren, que la palabra *conque* es una conjunción, y las voces *con qué* son una preposición y un relativo neutro. Por lo tanto, la separación de ambas sílabas y el acento en *qué* proceden ó no según sea el valor de estas palabras y el sentido de la oración. Ejemplos: “¿*Conque* has comido?” (Interrogación afirmativa). Se contesta diciendo: “Sí, ya he comido,” ó “no he comido.” “¿*Con qué* has comido?” (Interrogación simple). Se contesta así: “Con el tenedor; con la boca, ó con mi dinero.” “¿*Conque* vendrás?” (Sin acento.) Sí, ó no. “¿*Con qué* vendrás? (Acentuado). Con el coche.” Y no sólo al principio de la oración interrogante, sino en cualquier otro lugar, debe escribirse: *Conque*, y *Con qué*, del mismo modo que se escribe: *Porque* y *Por qué*.

CONSAGRAR, y mejor CONSAGRARSE. Se dice con propiedad, en sentido figurado, de la *persona* que *dedica* su tiempo, su inteligencia y sus desvelos asidua y casi exclusivamente al cultivo de una cosa. Pero de esto á *consagrar* todo lo que se destina á un objeto cualquiera, media gran trecho. Por ejemplo: “El casino de tal se *consagra* al juego.” “Los trenes del ferrocarril de... se hallan *consagrados* al transporte de material de guerra.” Estas y otras *consagraciones* por el estilo son demasiado profanas.

CONSECUENCIAL. “Éste es un resultado, una necesidad *consecuencial* de... tal ó

cual cosa.” No es mal desatino.

CONSENTIRSE (por *resentirse*, *cuartearse*, un edificio, etc.). En Valencia, por la fuerza del viento, se arruinaron varios tabiques, y se *consintieron* algunas paredes. Aunque así lo digan periódicos madrileños, es un disparate que no se puede consentir.

CÓNSOLA. — Ese muebla se llama *consola*, señor don Esdrújulo.

CONTESTAR (por *disputar*, *discutir*, *litigar*, etc.). Es un desatino de á folio. No há mucho leí en letras de molde:— “Esos príncipes, á quienes podría *contestarse* más ó menos el derecho que deducen...” ¡Qué atrocidad! (V. *Deducir*.)

CONTINUAR (por *insertar*, *inscribir*, etc.) “Sírvese Ud. *continuar* en su apreciable periódico... — “Hallándome *continuado* en la lista...” — Esto es un disparate continuo.

CONVENIENCIAS (*las*). Traducido de *convenances*. — “No lo permiten las *conveniencias*. — Se permite á todo bicho parlante usar la palabra en singular, y decir: *decoro*, *decencia*, *bien parecer*, etc., etc., en lugar de conveniencias.

CRUENTO. No sólo que algunos barbarizantes entenderán por *cruento*; pues hay quien escribe: “El *cruento* ministerio de la cura de las almas,” y otros disparates por el estilo. *Cruento* significa sangriento.

CUAL (por cuyo). En Cataluña oiréis decir á menudo: “Con *cual* motivo... A *cual* efecto... etc.” Debe decirse: “Con *cuyo* motivo, y á *cuyo* efecto, etc.”

CUMPLEAÑOS, *los*. No es plural, y hay que decir *el cumpleaños*; porque significa el día en que se cumplen años, y por la misma razón que decimos *un limpiadientes*, *un destripaterrones*, etc.

CUMPLIMENTAR, por *cumplir*.— No es todo uno, caballeros: *cumplimenten* cuanto quieran á sus amigos, á sus Mecenas, á la señora de sus pensamientos; pero *cumplan*, y no *cumplimenten* las leyes, las órdenes superiores, etc.

CUYO, CUYA (por *que*, *del cual* ó *de la cual*; *en el* ó *en la cual*). Oigan VV. esta jerigonza: — “El santo director, encargado de guiar á Dios las almas, y *de cuyas* tomaba la grave responsabilidad.” —¿De *cuyas* qué? ¿Serán las culpas? ¿Serán las almas? No se sabe. — Pudo decir: “*cuya* grave responsabilidad, etc.”

“N. acaba de publicar un libro *en cuyo* se declara ateo.” ¿En cuyo qué? Averigüelo Vargas.

“Venga V. el sábado, en cuyo empezaremos las conferencias.” ¿Será en cuyo día?

Trátase de una máquina, y dice un ingeniero: —“Relativamente á la distribución, por medio de un mecanismo suplementario, cuyo acciona sobre dos válvulas, etc.” —¿Quién es ese *cuyo*? Si es el mecanismo, será *el cual*.

“Vamos á dar á conocer las modificaciones introducidas, ... *cuyas* constituyen el nuevo sistema.” ¡Por Dios Santo! Será *que*, y no *cuyas*. — Estas quisicosas

andan impresas.

#### MODISMOS Y LOCUCIONES

**CALZARSE** *con el salto y la limosna.* — ¡Ah periodista, periodista! Tú habías de ser. Entiende, hijo, que en castellano decimos: “*Alzarse*, y no *calzarse*, con el santo y la limosna.”

**CIENPIÉS.** (“Esto es un cienpiés.” — “Salió un cienpiés.”) Se emplea esta locución en estilo figurado familiar para expresar que una cosa está embrollada ó mal hecha. Pero, ¿qué se entiende por *cienpiés* en el sentido recto? — Hay *cienpiés* en castellano, que es una serpiente de Siam, muy venenosa, llamada así por la velocidad de su carrera; y también hay *cientopies*, que es un insecto inofensivo, formado de muchos anillos, en cada uno de los cuales tiene dos patas. — Los madrileños que nos hablan del *cienpiés*, sin duda quieren decir *cientopies*.

**COMO Á TAL.**— (Catalanismo). Distingamos: cuando esta frase expresa comparación, está bien la partícula *á*. Por ejemplo: “Le quiero como *á* mí mismo.” — “Le trata como *á* un esclavo,” etc. Pero si expresa calidad ó condición, la partícula es un disparate garrafal. V. g.: “Se portó como *á* quien es, ó como *á* un canalla.” — “Como *á* ingeniero que soy.” “Parece cierto, y como *á* tal se nos cuenta, etc.” — “De las declaraciones resulta como *á* indudable...” Todas estas *aes* son *bostezos* insoportables.

**CONSTRUCCIÓN GRAMATICAL.**— Son notables, entre otros, los vicios de construcción siguientes:

— 1º — “No es al Ayuntamiento que se debe esta mejora...” Ó bien: — “Es *á* la falta de organización *que* se atribuye la derrota del enemigo.” — En estos giros afrancesados sobran el verbo sustantivo *ser* y la partícula *que*, debiendo decirse: “No se debe al Ayuntamiento esta mejora. — “A la falta de organización se atribuye la derrota del enemigo.”

— 2º — Empleo del *futuro de indicativo*, por el presente ó el *futuro de subjuntivo*. Ejemplos: “Cuando *vendrás* (vengas), te lo contaré.” — “Cuando *escribirás* (escribas), dale memorias.” — “Según *harás* (hicieres), contigo harán. — “Te pagaré cuando me *traerás* [traigas] el recibo,” etc.

— 3º — Sustitución del pretérito imperfecto de *subjuntivo* por el de *indicativo*. Ejemplos: “Si las montañas *abrigaban* este país al Norte, no serían en él tan frecuentes los hielos.” Debe decirse: *abrigaran* ó *abrigasen*. — “Sería un joven apreciable, sino era (fuera ó fuese) por su orgullo.” — Véase *Hubiera, hubiere*.

— 4º — Pretérito *imperfecto*, en lugar del *perfecto* de indicativo. — “Si querías galantear, ¿por qué te *casabas*?” Es decir: te *casaste*.

Todos estos vicios son muy frecuentes en Cataluña.

**CORRIENTES.**— *El tanto de los corrientes.* (Locución bárbara). ¿Quiere V. decirme

quiénes son esos *corrientes*? Se trata de *un día del mes corriente*; de un solo día y un solo mes. El 5, el 8, el 20 expresan el día: *los corrientes* no pueden ser los demás días ni meses, ni el mes y el año, ni el mes y la semana. ¿Pues qué serán? Párese V. á pensar.

CURSA. — *El 10 del que cursa*. Este cursante quiere ser el *corriente* mes, el actual, el presente. Al diablo no se le ocurre suplir el mes diciendo *el que cursa*.

## D

DEBATIRSE [por luchar, combatir, disputar ó agitarse.] “La Europa *se ha debatido* en varias contiendas.” — “Los dos adversarios se debaten como energúmenos.” — Esto no lo dice nadie que sepa hablar. — El verbo debatir no se usa como pronominal: significa lo mismo que discutir, altercar, argüir; disputar con las armas alguna cosa. La cosa disputada ó discutida puede *ser debatida*, y en la segunda de estas acepciones cabe decir que *se debate*; pero nunca *se debaten* los que la discuten ó disputan.

DECANTARSE. — “La civilización que *se decanta*,” dice cierto señor académico. Podrá estar muy bien dicho; pero no lo parece. *Decantarse* una cosa es *inclinarse*; separarse de la línea de nivel; desviarse. — También significa *ser decantado*; pero ¿en cuál de sus acepciones? — ¿En la de ponderar, ensalzar, engrandecer; ó en la de inclinar el líquido contenido en una vasija, para que se vierta sin arrastrar el poso? — Yo creo que, para evitar dudas y anfibologías, conviene *decantar* las glorias, las grandezas, la civilización, etc., sin perjuicio de *decantar* los líquidos; los cuales pueden *decantarse* ó ser *decantados*, así como también las demás cosas que se inclinan ó desvían de su línea de aplomo.

DEDUCIR (una razón, un argumento, un derecho, una prueba ó pruebas). Es un disparate clásico. Todas esas cosas se *aducen*, no se *deducen*, al menos en el sentido de mostrar, hacer presenta, traer á debate, etc.

DENTRÍFICO.— No diga V., por Dios, semejante desatino. Es dentífrico, palabra compuesta de *dens*, *dentis*, el *diente*, y *frico*, *friego*: como si dijera: *Friega-dientes*, y no: *Fico-dientes*.

DESMORALIZADO [hablando de un ejército]. Barbarismo militar. — En el sentido que se usa esta palabra, podrá decirse de un ejército que está *desorganizado*, *pervertido*, *insubordinado*, *indisciplinado*, etc.; pero... ¡*desmoralizado*! Esto es *trop fort*. — He leído un telegrama que dice: “Reina grande *desmoralización* dentro de Metz.” — ¡Qué ofensa para aquellos honrados ciudadanos y ciudadanas!

DESPACHO (telegráfico). Galicismo.— En español es *parte*, y diré la razón. En francés, para mandar al portador de un mensaje, orden ó aviso, que vaya de prisa, se le dice: *Depêche toi*. De aquí viene despacho.— En español se le dice: *Párte*,

esto es: *Ve al momento*.

DESPERFECTO.— Esta palabra está muy *en uso*, y preciso es acatarla. No tiene más de malo sino que es algo pedantesca. Pudiera muy bien decirse en su lugar: *deterioro, rotura, destrozo*, etc., según la calidad ó importancia del fracaso; pero esto obligaría á pensar.

DESPIDO (*el*). Catalanismo.— Se ha usado impropiamente por despedida, hasta como título de poesías: “*El despido*.”

DESVANECERSE, DESVANECIDO. Del francés, *s'évanouir, évanoui*. — En lugar de: *Desmayarse, desmayado*. Este galicismo es insoportable; porque *desvanecerse* significa disiparse, evaporarse una cosa; Irse el color; y también infatuarse, hincharse de vanidad. Por ejemplo, he visto impreso: “Rochefort, que no había probado bocado desde la víspera, se *desvaneció* de debilidad.” Figuraos un hombre como un castillo, que se *volatiliza* por no haber comido en un día. Que se *desmayase*, no tiene nada de particular; pero *¡desvanecerse!*

DESVANECIMIENTOS. Son desmayos, vahídos, síncope, etc., etc. — Leí estos días que Su Santidad había tenido desvanecimientos... ¡Qué horror!

DICTAMINAR. — Vengan dos pesetas para premiar al inventor de esta palabra, que no está en el Diccionario.

DINTEL. — (Por *umbral*). Es un disparate muy cuco. El dintel es la parte superior del marco de una puerta. Y sin embargo, estoy cansado de leer quisicosas por el estilo de la siguiente: “La hermosa Elisa acompañó al interesante Arturo hasta la puerta, y se detuvo en el dintel.” ¿Qué les parece á ustedes la hermosa Elisa, allá arriba, en el dintel? — A mí se me figura una mosca. — Lo grande es que hasta algunos arquitectos equivocan el dintel con el umbral.

DISPARO [por tiro]. De algún tiempo á esta parte, los que escriben para el público se *disparan* á cada momento, y echan por esos trigos de Dios. Antes, cuando se disparaba un arma de fuego, salía el *tiro*. Ahora no; sale el disparo. Por ejemplo, dice uno: “Oyéronse algunos *disparos de armas de fuego*.” Con decir “algunos *tiros*,” estaba dicho todo, y bastaban *cinco letras* para expresar lo mismo que del otro modo con *cinco palabras*. Copio de cualquier periódico: “En la calle de Tal se oyó anoche el disparo de *una* arma de fuego.” Seis palabras para expresar del modo más macarrónico posible lo que está dicho con seis letras. — Tiro es la voz propia, y si se quiere especializar, nuestra, rica lengua nos ofrece luego las palabras *cañonazo, escopetazo, pistoletazo*, etc., etc.; pero todos estos son siempre *tiros* y no *disparos*.

DISPENSERO, por *dispensero*. Es un error tan craso como el de llamar *dispensa* á la *dispensa*. Lo encontrarán VV. en una moderna colección de trozos de elocuencia y poesía para uso de los niños, recopilada por todo un señor académico.

DISTENDER, por *dilatar* ó *ensanchar*. “Distender los pulmones.” — Si no es un

disparate, es un neologismo inútil, desconocido hasta hoy en el castellano.

DÓMINO, por el *dueño*, el *señor* de una cosa, el *propietario*, etc. Eso del *dómino* lo dirá tal vez algún doctor en derecho, algún sabio economista; pero, créanme VV., no lo repitan.

NOTE Y DOTES. Los bienes que lleva la mujer al matrimonio, la monja al convento, según todos los buenos hablitas españoles, se llama *el dote* y no *la dote*. — Las buenas prendas ó cualidades personales se llaman *las dotes*. — Bien sé que nuestras antiguas leyes hablan *del dote* y *de la dote* indistintamente, y por esto quizá la Academia admite ambos géneros para la misma palabra; pero digo y repito, que ningún escritor de nota lo usa como femenino.

DRAGEAS. ¿Qué tal, me explico? Los franceses dicen efectivamente: *dragées*; pero los españoles decimos: *grageas*.

#### MODISMOS Y LOCUCIONES

DE (omisión y mal uso de esta partícula).— Los catalanes, en general, tienen el vicio de suprimirla indebidamente después de las palabras “aparte, acerca, cerca, debajo, encima, dentro, fuera” etc., en los modos adverbiales “aparte *de...* acerca *de...* cerca *de...* dentro *de...* debajo *de...* encima *de...* fuera *de* tal ó cual cosa, diciendo con notable, impropiedad: — “*Aparte lo expresado... Acerca el particular... Cerca el pueblo... Dentro el término, y dentro poco... En medio el fragor de la lucha... Encima la mesa... Fuera esto...*” etc. Leo con frecuencia en informes ó dictámenes de comisiones oficiales: *Acerca la cuestión pendiente, que está encima la mesa...*” Y entiendo que eso quiere decir; *Arrímame* la cuestión; pero antes quita la mesa que está *encima*. La misma falta de sentido se nota en los siguientes períodos, tomados al acaso de varios impresos: — “Al saberse que llegaba el General, la guarnición se preparó para recibirle, saliendo *fuera la Puerta Nueva*, junto con la música del Ayuntamiento.” Es decir, que la Puerta Nueva salió fuera, junto con la música, para recibir al General. — “El notable estado de conservación en que se hallaron la vía y las puertas (de Troya) se debe á haber sido enterradas *debajo las ruinas* de un importante edificio...” Esto expresa que las ruinas del edificio estaban enterradas debajo de las puertas y de la vía, siendo así que se quiso expresar todo lo contrario.

“El enemigo dirigía los proyectiles contra la torre de Santa María; pero con tan mal acierto, que pasaban *por encima las villas* de Puigcerdá y Bourg-Madame, yendo á caer en territorio francés.” Según eso, las dos villas pasaban por encima... ¿de los proyectiles?

También omiten dicha partícula, no debiendo hacerlo, en las denominaciones que denotan propiedad, posesión ó título, como por ejemplo: “*En casa Roca, casa Sala, etc.; Teatro Romea, Teatro Tirso, Teatro Talía;*” y lo mismo hacen con los nombres de muchas calles. Hablando ó escribiendo en castellano, hay que decir:

“Casa *de* Fulano ó Mengano... Teatro *de* Romea, *de* Tirso”, etc. En cambio suelen colocar la partícula *de* antes de los adjetivos, lo cual es peor. V. g. “Yo tengo uno *de* blanco, y otro *de* negro,” etc. “Cervantes no tuvo hijos de matrimonio; pero sí uno *de* natural.” (Esto último, copiado de un artículo literario, es un disparate clásico.) Más cruel es el abuso del *de* en frases como ésta: “Ese sí que está bien *de* velocípedo,” para decir: “Ese velocípedo sí que está bien,” etc.

DE CADA DÍA. Muy mal dicho en locuciones por este estilo: “*De cada día* son más frecuentes los descarrilamientos.” “*De cada día* son mayores los perjuicios que ocasiona el mal servicio de los correos.” “*De cada día* (digo yo) crece el número de los majaderos.” Suprímase el *de*, y la locución quedará bien.

DE DOS COSAS LA UNA. (Traducido del francés). El español, con notable laconismo, energía y elegancia, dice simplemente: “*Una de dos.*”

DE MUCHO. “No llega *de* mucho á la marca.” “No alcanza *de* mucho...” Será *con* mucho; ó bien: “Le falta mucho para...” Los mismos que usan este modismo, dicen también: De poco, en vez de por poco. “De poco me caigo.”

DE PIE. (Galicismo. — *Debout*). La Academia no ha reparado en el origen de este modismo bárbaro, y lo admite sin examen. Se dice propiamente: “Caer y nacer *de* pies; agua *de* pie...;” pero no “Estar *de* pié,” por “estar derecho;” sino “estar *en* pie.”

DE POCO. (Ve *De mucho*).

DE SEGUIDA. (Catalanismo). Eso debe ser: “*En seguida*” También se escribe mal *enseguida*, todo junto.

DE SOBRAS. (Catalanismo). No hay tales *sobras* en castellano. Se dice: “*De sobra*”.

DE TROPEL. (*Llegar de tropel*). Los que así escriben, probablemente querrán decir: “*En tropel.*”

DE UNA PARTE... DE OTRA. (Galicismo calificado, aunque lo usen algunos ministros y académicos de la *legua*). En buen castellano es *por*, y no *de*.— “Por una parte, la guerra, por otra, los empréstitos, aniquilaron la nación.”

DECIR RELACIÓN á tal ó cual cosa. Será *relacionarse*, *estar en*, ó tener relación con ella; pero no *decir*. Esto huele á pedantería desde una legua.

DESNUDO *de fundamento*, *de carácter*, etc. Es galicismo (*dénué*), y suena mal á los oídos *castos*. Nosotros decimos sencillamente: *sin fundamento*; *sin carácter*; es *una cosa infundada*, etc. Ó bien: “*Falto* de fundamento; *privado*, *desprovisto*, etc., según los casos. No há mucho decía un periódico, que los individuos del ayuntamiento de un pueblo habían asistido á cierta función de iglesia, como simples particulares, y *desnudos*... de todo carácter oficial.” ¡*Desnudos!*

DESTITUÍDO *de razón*, *de fundamento*, *de sentido*, etc. Será *infundado*, *sin razón*, *sin fundamento*, *privado* ó *falto de sentido*. Podrá decirse: “Carece de fundamento ó de razón;” pero *destituido* es una barbaridad.

DOBLAR LA CABEZA, LA FRENTE, por *bajar*, ó *inclin*ar la cabeza; ó simplemente, *inclinarse*, es una atrocidad.

## E

ESCESO. ¡Qué atrocidades consiente el miedo á las *x*! Ponga V. *exceso*, y estaremos conformes.

EDIFICACIÓN es, entre otras cosas, la acción de construir un edificio, pero no el edificio mismo. Por esto se había dicho siempre *edificar una casa, un palacio, un templo; construir edificios*. Ahora lo hemos arreglado de otra manera, como dice el Doctor Bartolo; y en lugar de construir ó edificar, *hacemos edificaciones*.

EFFECTOS (por *objetos*). Barbarismo tan admitido, que ya no es fácil arrancarlo. En documentos oficiales se lee á cada paso: “Útiles (*outils*) y efectos;” “efectos y enseres.” En los rótulos de tiendas y anuncios particulares: “*Efectos* de escritorio; *efectos* de tocador,” etc. Estas, cosas en realidad, son más bien *causas*, que efectos.

EJERCITAR (un derecho, una profesión, etc.). No es lo mismo *ejercitar* que *ejercer*; esto salta á la vista. *Ejercitar* es practicar, ejecutar repetidas veces una misma cosa para adiestrarse en ella y poder ejercerla después con habilidad ó perfección. *Ejercer* es desempeñar los cargos, funciones ó atribuciones correspondientes á un oficio, destino, empleo ó profesión; hacer uso de una facultad ó de un derecho, etc. Sin embargo, en documentos oficiales se leen cosas por este estilo: “Las Cortes *ejercitarán* un acto de justicia.” “Tales y tales personas podrán *ejercitar* el derecho electoral.” Todo esto es disparatar de lo lindo.

ELABORATORIO. No se conoce esta palabra en castellano. Siempre se ha dicho y se debe decir: *laboratorio*.

ELEMENTAR. Nada menos que en el título de una obra científica anda impreso este raro calificativo. Después hemos leído. “*Química elemental*,” “fuego *elementar*,” principio *elementar*.” Dígase, y estará bien dicho: *elemental*.

ELUCUBRACIÓN. Corruptela pedantesca. La palabra es *lucubración*, y significa: Trabajo intelectual nocturno; producción resultante de estudios y meditaciones que se efectúan durante la noche, con luz artificial. No tiene la significación de *extravagancia* que ha querido dársele hasta por escritores de nota.

EMBAJES. Disparate pelado. Hay que decir: *ambajes*, de ambo, ambigüedad, doble sentido.

EMBARCADERO de (ferrocarril). Será cargadero, andén, cualquier cosa, menos embarcadero; porque no es posible embarcarse donde no hay barcos.

ENAGUA (en singular). La enagua, una *enagua*, etc. Esto es muy madrileño; pero no es castellano. Hay que decir: “*Las enaguas*,” en plural.

ENTREVEER, (con dos *ee*). Que aquí sobra una *e*, lo entre-*vé* un ciego.

EPTÁGONO, se escribe con *h* *Heptágono*. Lo advierto á los autores y traductores de obras científicas que tal vez lo ignoren.

EQUINOXIO. Se debe escribir *equinoccio*, señores sabios.

EQUIPAJE, por *carruaje*. Será francés; pero no es castellano. He leído que “el Ayuntamiento de San Petersburgo había dispuesto proporcionar gratuitamente alojamientos y *equipajes* á los miembros extranjeros del Congreso de Estadística.” Es demasiada generosidad.

ESCALO. No sabemos si esta palabrilla es madrileña; pero sí que se ha impreso en Madrid. Se trata, por ejemplo, de “*un escalo practicado* en un tabique del Escorial, para robar las alhajas que había en la pieza tabicada.” Suponemos que el tal *escalo* será una *brecha*, un *agujero*, ¿quién sabe qué? Se trata del *escalo* de una cárcel, llevado á cabo por los presos. Podrá ser un *escalamiento*, si es, que los presos asaltaron con escalas alguna pared, y en lenguaje militar será una *escalada*. En cuanto á *Escalo* sólo conocemos un pueblecito con este nombre, en la provincia de Lérida.

ESCITAR. No paso por ello. No se dice *escitar*, sino *excitar*. Así se pronuncia, conforme á la formación y origen de la palabra, y así se debe escribir.

ESCLAVAGISTA. ¿De dónde diablos habéis sacado éso? Decid *esclavista* y *laus Deo*.

ESCOGITAR, por *escoger*. Vean VV. á qué excesos conduce al Vulgo indocto el horror á la *x*. *Excogitar* es lo mismo que meditar, estudiar el modo de hacer bien ú oportunamente una cosa. Y sin embargo, hay quien se atreve á decir, que la señora Tal *escogita*... los momentos de hallarse á solas con Fulanito. Y un político nos habla de “la ocasión que se *escogita* para plantear cierta reforma.” Esto, aparte de que las ocasiones no se *escogen*; se *cogen*, aunque sea por los cabellos.

ESPANSIARSE. ¡Bonita palabra! “El alma se *espansía*, contemplando...” Al cesto, al cesto con ella, y no se hable más.

ESPECIE, ESPECIES (por *especia* y *especias*). Es una equivocación garrafal, que cometen muchos castellanos. *Especia* es cualquiera de las drogas aromáticas con que se sazonan, se aderezan ó se condimentan los manjares; y la palabra especie no tiene esta acepción en ningún caso. Únicamente, en farmacia, se llaman *especies* los polvos compuestos de diferentes sustancias, dotadas de virtudes medicinales análogas; pero esto nada tiene que ver con las *especias* que se echan en los guisados.

ESPECTRÓSCOPO. Aquí debo empezar pidiendo perdón á la Academia Española por entrometerme en sus atribuciones. La palabra de que se trata es nueva, como el instrumento que designa; y habiéndola tomado del francés los que la usan la han arreglado á su capricho, por falta de una autoridad que se ocupe en fijar la

formación castellana de multitud de voces que es preciso introducir para expresar otros tantos objetos, actos ó ideas con que diariamente se enriquecen las ciencias, las artes y la industria. En español teníamos ya *telescopio*, *microscopio*, *kaleidoscopio* y *nauscopio*. ¿No es ésta una razón para que digamos también *espectroscopio*? Sí, señor, que lo es, y así debe decirse y no *espectróscopo*. (V. *Esteróscopo*.)

ESPIAR; ESPIACIÓN; por *expiar*, *expiación*, etc. Son cosas muy diferentes; y aquí verán los enemigos de la x, que no conviene suprimirla, so pena de exponerse á decir disparates. *Expiar* es satisfacer ó pagar con la pena la culpa ó el delito; lo cual no se parece á *espigar* ó acechar.

ESQUITA, por *esquista*, nombre de cierta roca hojosa. Se advierte á los traductores del francés que esquita es una errata de imprenta cometida en el diccionario de Taboada.

ESTAFA, por *estafador*. Es muy común en Cataluña esta equivocación, por la cual se da al agente el nombre de la acción, diciendo: “Fulano es un *estafa*.” Lo mismo es esto que si á un farsante se le llamase un *farsa*, ó á un estampador un *estampa*.

ESTEREÓSCOPO. Se encuentra en el mismo caso que *espectróscopo*; y por igual razón diremos: Estereoscopio. (Aviso á los señores fotógrafos).

ESTIGMA (la): por el *estígmata*, ó *estígmato*, que significa la huella ó marca infamante que deja el hierro candente, con el cual en otro tiempo se señalaba á los criminales. — La *estigma* es, en Botánica, la parte del pistilo de las flores destinada á recibir el principio fecundante y trasmitirlo al ovario. Confundir y equivocar una cosa con otra no deja de ser chocante.

ETIQUETA. Palabra traducida del francés *mocosuena*, *mocosuene*, por no saber que significa *rótulo*; pero si esto no pareciere bastante expresivo para indicar un pedazo de papel rotulado, puede llamársele *tarjeta*. La palabra *etiqueta* tiene otra significación muy diferente en castellano.

EXCLARECIDO. Los escritores públicos, y sobre todo aquellos que han seguido carreras científicas, y más aún los que escriben obras didácticas, sean ó no académicos de la lengua, tienen obligación de saber qué palabras llevan x, y cuáles no. Si han estudiado latín, y lo han aprendido, no pueden equivocarse en esto; pero si no lo han estudiado, en dos horas pueden ponerse al corriente de lo que deben practicar, consultando el Catálogo de las voces de dudosa escritura, contenido en la Gramática de la Academia. Deben hacerlo para no dar malos ejemplos á los indoctos, y para no decir disparates; porque *exclarecido*, con x, si fuese castellano, significaría lo contrario de *esclarecido*, con s.

EXPARCIR; EXPARCIMIENTO. La x es una letra necesaria... cuando es necesaria, y tanto pecan los que la suprimen, como los que la emplean indebidamente. Quiero decir, que *esparcir*, *esparcimiento*, etc., se escriben con s. ¿Lo entiende V.,

señor catedrático?

EXPERIENCIA. (Muchos escriben: *esperiencia*, con s). Usada en lugar de experimento, es galicismo y barbarismo, sobre todo, en plural: “Las experiencias.”

EXPERIMENTAR. Galicismo cargante: traducción forzada del verbo francés *éprouver*. Se usa con tanta frecuencia, que es un horror. Los periodistas, en particular, *experimentan* diariamente todo lo *experimentable* ó *eprouvable*, cuando quieren expresar las ideas de *sentir*, *sufrir*, *tener*, etc. “El enfermo ha *experimentado* algún alivio.” “El aumento que *experimenta* la Deuda pública.” “Atraídos los franceses á una emboscada, han *experimentado* grandes pérdidas.” ¡Preciosos experimentos! En este sentido se ha llegado ya á dar á esta palabra una fuerza que no tiene ni se explica, diciendo: “No es el pueblo de M. en la provincia de Zamora, el que ha *sufrido* y *experimentado* más por efecto de la horrible tormenta que descargó el día 13 sobre estos pueblos.” ¿Qué diablos entendería por *experimentar* el castellano viejo que escribió esa oración?

EXPLÉNDIDO; EXPLENDOR. Estas palabras se escriben con s, y no con x: *esplendor* y *espléndido*. Lo advierto á los niños, que tal vez reciban, en premio de su aplicación, libros mal escritos por señores académicos, á fin de que no imiten á los autores de tales libros.

EXPLOTADOR. “Acaba de inventarse un *explotador* eléctrico para los barrenos.” Con permiso de V., será un *disparador*. El *explotador* podrá ser quizá el que lo ha inventado, si no se descuida y deja que otro se apodere de su invención.

EXPLOTAR, ó ESPLOTAR, por *reventar*, *estallar*, *inflamarse*, *hacer explosión*, etc. No puede permitirse; porque *explotar* tiene otra significación muy distinta en castellano.

EXPONTÁNEO. Se escribe y se pronuncia *espontáneo*, aunque otra cosa se lea en libros destinados á la enseñanza.

EXPRÉSS; *tren expréss*. Pedantería de *primo cartello*. Palabra inglesa, que sin esfuerzo ninguno se traduce al castellano, diciendo: *Expreso... Tren expreso, ó directo*, como se había dicho hasta ahora. “Mañana salgo para Valencia en el *exprés*.” ¡Qué bonito!

Para colmo de desgracia ha existido un buque de vapor, que, llevando bandera española, se llamaba *Expréss*. El día 17 de agosto de 1875, en el acto de cargar dicho buque de municiones de guerra en el puerto de Barcelona, con destino á La Seo de Urgel, se inflamó parte de la carga y voló con horrible explosión, pereciendo muchas personas. Este acontecimiento pasará necesariamente á la Historia, y nuestros nietos no podrán menos de creer que el *Expréss* era un vapor extranjero.

EXPRIMIR, ó ESPRIMIR, por *expresar*. Es galicismo y necesidad. La significación

española de *exprimir* equivale á estrujar, sacar jugo.

EXTRAJUDICIAL; EXTRAJUDICIALMENTE. Algunos emplean estas palabras en lugar de extraoficial, extraoficialmente. Parece mentira que se confundan cosas tan distintas.

EVALORACIÓN.— Cosa de economistas. Estos señores, que tanto saben, deberían saber que, en castellano, decimos: *Valoración* y *valuación*. V. *Valorizar*.

#### MODISMOS Y LOCUCIONES

ECHAR A FALTAR; ENCONTRAR A FALTAR. — Catalanismo insufrible. — Se dice: *Echar de menos* una cosa.

EN, por á ó *al*. (Catalanismo). “El Rey acaba de llegar *en* el pueblo de Tal.” “Cuando vengas *en* mi casa, te lo contare.” “La numerosa concurrencia que asistió *en el* baile del Liceo.” No, señor: se debe decir: *al pueblo, á mi casa, al baile*, etc., etc.

EN EL ENTRE TANTO. Graciosidad usada hasta por algún académico de la lengua. Bueno que se diga: “*En el ínterin*;” pero no “*en el entre tanto*.” Basta y sobra con decir simplemente: “*Entre tanto*.”

EQUIVOCACIÓN INVOLUNTARIA; ERROR INVOLUNTARIO. —¿Quiere V. decirme quién es el que yerra ó se equivoca voluntariamente? Todo error es necesariamente involuntario. Con voluntad, no hay error, sino falta, culpa ó delito, según la gravedad del acto. El que excusa sus errores, llamándolos *involuntarios*, autoriza para creer que es capaz de equivocarse *de intento*.

ES POR ESTO QUE... etc. Cometan este barbarismo con mucha frecuencia los naturales de ciertas provincias, en que no es el castellano la lengua nativa. Puede decirse mejor de varios modos; por ejemplo: “Hé ahí por qué...” “Por esta razón...” “Por eso...” etc.

ESTAR EN EL ERROR. Esto es: *Equivocarse*. Podrá decirse en todo caso: “Está V. *en error* ó *en un error*;” pero no “en el error.”

ESTO SIN EMBARGO... Es decir: “No obstante esto... A pesar de esto... Sin embargo de esto... Con todo...”

## F

FAVORECIDA (carta).— “He recibido la *favorecida* de V., etc.” ¡Conque *favorecida*! Es decir, que le hago favor en recibirla. Más atento y cortés sería declararme favorecido por ella. ¿No les parece á VV. que eso de la *favorecida* es trocar los frenos?

FINIR; FINIDO, (por finar, concluir, acabar, terminar, finalizar). Cualquiera de estas palabras es más propia que el *finir*, de que tanto se abusa en Cataluña.

FÓLEO. Esto es cosa de escribanos y curiales en algunas provincias. También hay editores y libreros que hablan de tomos en *fóleo*. Pues sepan VV. que tal palabra

no existe en castellano, y se debe decir: *folio*, (de *folium*, hoja).

FORAL, FORALES. Ya se sabe que esto es una cosa relativa á fueros. Sin embargo, hay en Madrid quien, hablando de edificios, escribe: “Las paredes forales,” en lugar de paredes maestras ó exteriores. No me parece mal.

FORÁNEAS (paredes). Será paredes *exteriores*. Foráneo es lo mismo que forastero, extraño, perteneciente á otra jurisdicción.

FRANQUEAR. (Traducido de *franchir*). Por *pasar, traspasar, trasmontar, abrir una puerta*, etc. Desde luego se comprende que eso es una majadería. “Los prusianos han *franqueado* la frontera.” ¿Quiere V. callar? “Difícilmente podrán los sitiados *franquearse un pasaje* á través de las líneas enemigas.” Así lo he visto impreso; pero en español se dice: “*Abrirse paso*,” ó “romper las líneas enemigas.”

FRIABLE. Adjetivo galicano, importado por los químicos é ingenieros. Traducido al español, quiere decir *deleznable, quebradizo, desmoronadizo*.

FRUTOS. Se dice con propiedad, hablando de los productos colectivos de la tierra: Los frutos. No tiene buena aplicacación al fruto de los árboles y de ciertas plantas que se llaman *fruta y frutas*.

## G

GERUNDIO MILITAR. Recomiendo á la Real Academia Española esta distinción, autorizadísima por *el uso*, que debe hacerse en la gramática, al tratar de los *gerundios*. Militarmente hablando, no se empleará nunca el verbo, á ser posible, más que en gerundio. Los generales y jefes, en sus partes; los periodistas y corresponsales, en sus noticias de la guerra, dirán, por ejemplo: “El coronel Tal rechazó á los facciosos, *retirándose* desordenadamente á La Puebla, *dejando* muchos muertos en el campo, y *teniendo* por su parte dos heridos y un contuso, *habiendo* hecho diez prisioneros, y *cogiéndoles* armas y caballos, etc., etc.”

En este galimatías, copiado del natural, no se sabe quién se retiró desordenadamente, dejando muchos muertos en el campo, si el coronel Tal ó los facciosos; pero no importa: el gerundio es indispensable en la relación de todo hecho de armas, y ha de emplearse á diestro y siniestro, según es costumbre.

GIRÓN (ó *jirón*). Es una tira ó pedazo violentamente arrancado de una tela; aunque esto lo sabe cualquier chicuelo, frecuentemente leeréis en autores muy formalotes: “El *girón* de la Iglesia.” Sin duda querrán decir: “El *gremio* de la Iglesia;” que así decimos en castellano: francés será otra cosa.

GRABADO Y GRAVADO. Suele confundirse uno con otro, siendo así que estas palabras, y los verbos de que se derivan, expresan ideas diferentes. Se *graba* una imagen, figura etc.; se *grava* con peso, cargas ó contribuciones, etc.

GRADUACIÓN, por *gradación*. No debe confundirse una cosa con otra. *Graduación* es la división y el acto de dividir en grados; el de graduar ó conferir grados

académicos, como los de licenciado ó doctor; el carácter honorífico, rango, categoría de una persona, sobre todo en la carrera militar; y *gradación* es el orden sucesivo que se pasa insensiblemente, y como por grados, de lo ínfimo á lo sumo, de lo trivial y pequeño á lo más grande y sublime, de lo claro á lo oscuro, de lo tenue á lo fuerte, ya sea en la colocación de las cosas materiales, ya en los períodos de un discurso, ya en los colores y pinturas, ya en la música, etc.; y por eso el orden inverso, ó demás á menos en todas estas cosas, se *degradación*.

GRÁFITO. Esdrújulo impertinente, como otros muchos: Escriba V. grafito, y cargue la pronunciación sobre la *i*.

GRAFÓSCOPO. Esto es: *grafoscopio*. Está en el mismo caso que *estereóscopo* y *espectróscopo*. Véanse estas palabras.

GRANERO. No es ningún disparaté decir *granero*; pero sí lo es llamar granero al desván, traduciendo como suena del francés la palabra *grenier*.

GRILLAJE. No puede pasar esta *grilla* francesa. *Enrejado* y *rejilla* son los nombres que designan en castellano los artefactos de madera, de junco, de metal ó de alambre cruzados ó entretejidos, formando cuadros ú otras figuras en claro para el paso de la luz y el aire. Así llamamos sillas y butacas de *rejilla* á las que tienen el asiento y el respaldo hechos de *enrejado* de junco ó de alambre. De esta materia se construyen pajareras de *enrejado*, *rejillas* para las ventanas de los graneros, y otros objetos. Á los enrejados de madera, más ó menos artísticamente labrados que se colocan en las ventanas de las habitaciones, se les da también el nombre de *celosías*. La novedad de las formas, cualquiera que sea, no varía la esencia de la cosa, que en español se llama *enrejado* y en francés *grillage*.

GRITERÍO. No tal; es hembra, es *gritería*. Por consiguiente, el *general griterío* no será *general*, sino *generalá*.

GUSTO. Se dice: “Dar gusto á uno.” Pero decir: “Dar uno por el gusto,” es cosa terrible.

## H

HEBDOMADARIO. No es ningún disparate, pero es griego; y como se usa muy poco en castellano y no todos lo entienden, ya los cajistas de imprenta dicen *hebdomedario*, y acabarán por decir *el dromedario*. Equivale á *semanal*, ó más propiamente, *septenario*.

HECATOMBE. Palabra griega, que significa *sacrificio de cien toros*, bueyes ú otros animales. Como es tan retumbante, la pedantería política la emplea en el sentido de *mortandad* ó *matanza* de hombres, hablando de los efectos de la guerra, de las revoluciones, etc. Los autos de fe son *hecatombes* y las batallas campales, *hecatombes*; los fusilamientos, *hecatombes*, y todo ello un hato de disparates.

HECHAR (con *h*). Esto es una torpeza y nada más.

HILO DE HIERRO. Como quien dice: *Fil-de-fer*. ¿Qué inconveniente hay en decir *alambre*?

HOJA DE LATA. ¿Por qué ha de ser *de lata* y no de *hoja lata*, ú *hojalata*? Es una hoja ó plancha de hierro *lata*, extendida, dilatada, y no de alguna cosa que se llame *lata*. Se recomienda esta observación á la Academia.

HÓSTIL; hóstiles. Suprima usted el acento en la *o* y cargúelo sobre la *i*.

HUBIERA, HUBIERAN, por *hubiere*, *hubiesen*. Es un vicio garrafal, introducido en el lenguaje desde las esferas oficial y legislativa de algún tiempo á esta parte, por ejemplo: “La penalidad será aplicada á todos los mozos que *hubieran* cambiado de residencia antes de procederse al alistamiento, y no *hubieran* sido en él incluídos.” De igual manera se halla empleado en muchos documentos oficiales el pretérito por el futuro de subjuntivo de otros verbos; lo cual es un error gramatical imperdonable.

#### MODISMOS Y LOCUCIONES

HACER HONOR. “Le sirve con un interés que *hace honor* á su lealtad.” Será que demuestra, que enaltece, que dignifica, que honra su lealtad. Los sentimientos, los actos, el comportamiento de los hombres los *honran*: pero no les *hacen honor*.

HACER POLÍTICA. Es un bonito modo de disfrazar el pensamiento; pues la tal frase puede traducirse por *intrigar*, *mangonear* en política, ocuparse en ella, y algunas veces, *politiquear*.

HECHOS PRÁCTICOS. Muy bien por los hechos *prácticos*. ¿Tendrá V. la bondad de explicarme cómo son los hechos *teóricos*?

HELO AHÍ TODO. (*Et voilà tout*). Caballero, puede usted traducir, cuando se le ofrezca, diciendo: “*Y nada más*.”

HOY POR HOY. (¡Qué bonito!) Diga usted simplemente: “Por hoy;” ó bien: “Hoy en día.” “En estos momentos.” “En la actualidad.” “Por ahora,” etc.; de lo contrario, podremos decir: “Ayer por ayer,” “Mañana por mañana,” “Este año por este año,” etc.

## I

IGNOBLE. Aunque no es muy común este disparate, como el Vulgo tiene tanto apego á todos ellos, conviene apuntarlo para que no se pierda. Los que no son Vulgo dicen: *Innoble*.

ILUSTRACIÓN (Disparate editorial). En otro tiempo se *ilustraba* un libro con notas, explicaciones, comentarios, hechos, datos ó números; con todo aquello que puede servir para esclarecer ó dar más luz al texto original; y se le *adornaba* ó *exornaba* con láminas, orlas, portada, remates, etc. En el día los editores encomiendan la *ilustración* á un dibujante, y la *ornamentación* al autor.

IMPENSAS. Esto leo en libros doctoralmente escritos para la enseñanza de la Economía política. Esas *impensas*, que en lenguaje llano son *gastos*, se llaman con propiedad *expensas*:

IMPRACTICABLE (un camino, un paso). La pedantería es una enfermedad pegajosa; y los que padecen de ella, que son muchos, no se avienen á decir: “El camino estaba *intransitable*.”

INALTERABLE (orden). Las oficinas militares y civiles tienen como estereotipada esta palabra para usarla cuando menos viene á cuento. Siempre que amenaza una batalla en las calles, suelen dar parte al Gobierno, diciéndole que “el orden continúa *inalterable*;” esto es, que no se puede alterar.

INDUSTRIAL (Sustantivo masculino). La civilización madrileña no ha llegado todavía á comprender lo que es la *Industria* en el siglo XIX; y llama *industriales* por antonomasia á los tenderos, buhoneros, chamarilleros, vendedores de carbón y cisco, buñuelos, aguardiente y agua fresca. Por esto, según la Estadística oficial, España es la nación de Europa que cuenta mayor número de *industriales*.

INSECTICIDOS (polvos). Veán VV. aquí una quisicosa enteramente nueva. Antes de ahora se había dicho siempre: *insecticida*, como se dice *homicida*, *deicida*, etc.

INTENDENTE. (Traducido de *intendant*). “El *intendente* del señor duque...” Traduzca usted *mayordomo*, caballero.

INTÉRVALO. Señor don Esdrújulo, el acento está de sobra: es *intervalo*, cargando la pronunciación sobre la *a*. Conozco á un Doctor Esdrújulo, que escribe: *incoloro*, *inodoro*, *revérbero*, *périto*, *cérebro*, *síncero*, etc., etc. Por fortuna, estos disparates no son muy comunes; pero cuando los dice un Doctor, pronto tienen eco.

INTIMAR, por intimarse, contraer intimidad. “Deseo *intimar* con V.” Esto es absurdo; porque *intimar* significa notificar ó hacer saber una cosa con imperio ó urgencia; lo cual no tiene semejanza con estrechar relaciones de amistad, ó hacer á uno partícipe ó confidente de sus secretos ó dé sus íntimos afectos.

IR y VENIR. Los catalanes confunden estos dos verbos, lo mismo que *llevar* y *traer*, y por igual causa. Cuando los llaman, dicen: “Ya vengo,” por “Ya voy.” Se ha de *ir* de aquí para allá, y se *viene* de allá para acá. Por ejemplo: “¿Vendrás á mi casa? Iré.” “Voy á la oficina: cuando venga, nos veremos.”

## J

JUGAR (por *representar*, *hacer*, *desempeñar*). Ejemplos: — “Es un drama en que los celos *juegan* el principal papel.” — “Se trata de cierto personaje, que *jugó* en tales acontecimientos un papel importante.”— Esto es jugar con la Lengua castellana, y empeñarse en afrancesarla neciamente.

*Jugar* (por *funcionar*). También se comete galicismo diciendo “No *juega* bien el volante de esta máquina. — En aquella acción *jugó* la artillería.” etc.

## K

KILO. El comercio, siempre inclinado á abreviar las palabras, ha dado en decir *kilo* por *kilogramo*, sin reparar en que eso es sumamente impropio; porque lo mismo puede significar *kilogramo*, que *kilómetro* ó *kilolitro*. Por otra parte kilo, en la pronunciación, se equivoca con quilo, que es cosa muy diferente. El origen de esta impropiedad no es otro que el uso de la abreviatura escrita *kil* ó *kils*.

## L

LA, LAS. — Nada más impropio, desairado y malsonante que el uso de estas formas del pronombre de tercera persona femenina cuando se las emplea en dativo, en lugar de *le* ó *les*. Incorrección nacida entre los castellanos del Rastro, es ya una plaga de la literatura, que ha infestado el periódico, el libro, y sobre todo el teatro, estropeando lastimosamente la lengua de Cervantes. Inútilmente reprueba la Academia Española ese feo modo de hablar: los madrileños y sus imitadores continuarán diciendo, por ejemplo: — “Vi á Juana, y *la* di el recado; *la* dije que viniese con su hermana para hablar*las* de aquel asunto, y *la* compré un vestido.” — Yo diría *le* y no *la* en todos estos casos, para no significar que *doy*, *digo* ni *compro* á Juana; pues no es moza que se deje comprar, ni es para dicha ó hablada, ni yo tengo potestad para *darla* á nadie. — Comprendo y apruebo que un buen escritor, imitando el dialecto de Lavapiés, ponga en boca de una manola jerigonzas por este estilo:

“Pero si tú á la *Gringoria*  
otro muñuelo LA das,  
LA levanto *er* cuarto bajo,  
y LA barro *er prencipal*.”

Eso está en carácter, mas no en castellano. Nuestra lengua, como la italiana, la francesa y otras, tiene formas distintas para el acusativo y el dativo del pronombre personal.

“Questa speranza dunque *la* sostenne  
Finiti i venti giorni, un mese apresso;  
Si che il dolor si forte non *le* tenne  
(á Bradamante)... l’animo opresso.  
(Ariosto).

(Tancredo á Erminia.)

“L’onoró, *la* servi, di libértate  
Dono *le* fece il cavaliere egregio,  
E *le* furo da lui tutte lasciate  
Le gemme, e gli ori, etc.”

..... “Oh quanto  
Beata é la fortíssima doncella!  
Quant’ío *la* invidio! e non *le* invidio il vanto  
O’l femenile onor dell’esser bella.”

Así se expresa el Tasso, haciendo perfecta distinción entre el acusativo *la* y el dativo *le*, común para los dos géneros.

En francés nadie confunde las formas de los dos casos, que son: para el acusativo femenino de singular, *la*; para el dativo femenino y masculino, en singular *lui*, en plural, *leur*.

“Rassure-toi, Pénélope, *lui* repond le pâle fantôme.”

“Le héros, ému de pitié, *la* caresse de la main (á Andrómaca), et *lui* dit.”

“Elles arrivent au temple de Minerve... La belle Téhnao *leur* ouvre les portes.”

El portugués y todas las demás lenguas y dialectos de formación neolatina siguen la misma regla en obsequio de la claridad y de la elegancia.

En castellano podrían citarse aquí trescientos mil ejemplos, sacados de nuestros buenos hablantes, antiguos y modernos, que confirmarían la invariabilidad de esa regla: baste con uno: — “La mujer es dócil cuando se *la* trata con dulzura y amor; pero *la* ofende el desvío, y si *le* dan celos (á ella), se enfurece. Las más humildes son fieras en tocándoles la cuerda sensible del amor propio; pero el menor desprecio hecho á sus rivales *las* amansa, y *les* quita el enojo.” — Ahí tienen los *laístas* un modelo que imitar, y se ahorrarán, si quieren, los despropósitos y anfibologías que resultan de usar en dativo las formas del acusativo, como se verá en los ejemplos siguientes: — “El Gobierno, dice un periódico, tiene poco menos que encerrada en el Escorial á S. M. la Reina, contrariándola el deseo de pasar el verano en La Granja.” La contrariada es la Reina; pero, ¿quién la contraría? Según está escrito, la contraría el deseo, no el Gobierno. — La partida de Jaime fué batida, causándola un muerto.” Es decir, que un muerto fué el causante de la partida. — Otro escribe: “Acechando las ocas para cazarlas, tuve ocasión más de una vez de tirarlas.” ¡Extraño gusto el de ir á cazar ocas para *tirarlas*! Si dijese *tirarles*, sabríamos á qué atenernos. — Refiere

otro, que “un guardabosques encontró á una mujer aterida de frío, y *la* dijo que fuese á la casa del monte, donde sería socorrida. Contestó ella que había estado allí, y que no *la* habían querido abrir.” (¿En canal?) Pues hombre, si la hubieran abierto (¡qué horror!) no habría quedado la infeliz en disposición de contarlo. — *Et sic de cæteris.*

LATENTE. Algunos que escriben para el público no saben lo que se esconde debajo de ese adjetivo, y dicen, por ejemplo: “La insurrección está *latente* y animosa.” Sin duda entienden por *latente*, potente, pujante ó ¿qué se yo?; pero ello es que significa *oculta*. — LATET anguis in herba.

LAUREL-CEREZO (traduc. de *laurier-cerise*). Debe ser *Laurel real*. — V. *Laurel-rosa*.

LAUREL-ROSA.— Los traductores del francés, no contentos con introducir neologismos innecesarios en castellano, quieren que participemos también de la pobreza de la lengua francesa. Por falta de palabras, los franceses, con suma impropiedad, llaman *laurier-rose* á la *adelfa*, planta que nada tiene de laurel ni de rosa. Los españoles no necesitamos decir semejante tontería, exponiéndonos á que nadie nos entienda.

LE por LO. Pronomb. pers. — Según la Academia Española, “para el *acusativo*, en género masculino, se admiten indistintamente el *le* y el *lo*, pudiendo decirse, *Antonio compuso un libro* y *LE imprimió*, ó *LO imprimió*, mientras la costumbre, con el transcurso del tiempo, no dé marcada preferencia al *le* sobre el *lo*, ó vice-versa.” (*Gramática castellana*, ed. de 1874, pág 230). La misma Academia (pag. siguiente), considerando el pronombre *lo* como afijo, esto es, cuando se pospone al verbo, dice que es aplicable lo mismo al género masculino que al neutro; pero luego añade, sin duda por distracción, “que *le* se usa en *acusativo* más generalmente que *lo*, refiriéndose á nombres masculinos.” — De todo esto se saca en claro que la Academia no tiene criterio fijo respectal buen uso del *le* ó del *lo*, ya que primero deja la elección a la voluntad de cada uno, mientras la costumbre no decida cuál ha de ser preferido; y después declara el *lo* aplicable lo mismo al género masculino que al neutro, pero advierte que *le* se usa más generalmente en *acusativo* para el masculino. — Que se use así es creíble; pero no que *deba* usarse por regla general, y habría sido de apetecer más firmeza y menos indecisión en aquel alto Cuerpo docente al tocar este punto. La verdad es que, desde la formación de nuestra lengua, el *le* viene indicado para el dativo masculino y femenino, y el *lo* para el *acusativo* masculino y el neutro. — Sucede en esto lo mismo que en el uso de *les* y *los* (masculino), y en el de *la* y *le*, *las* y *les* femenino); que la incorrección del lenguaje, admitida por costumbre, pretende adquirir fuerza de ley.

Pongamos ejemplos. — Si digo, *Antonio compuso un libro* y *LE imprimió*, el

sentido de la oración queda como suspenso, y me ocurre preguntar: *¿Qué cosa le imprimió?* Pero si digo, *LO imprimió*, el sentido es rotundo y completo; no cabe en él vacilación ni duda. Si hablo del impresor podré decir: “¿Quién *le* imprime el libro? y también: ¿Quién se *lo* imprime?” porque en el primer ejemplo, *le* dativo sustituye á Antonio, y en el segundo, *lo* acusativo sustituye al libro; pero no podré decir con propiedad: “¿Quién se *le* imprime?” — Otro ejemplo: “Pedro ha compuesto un discurso; pero Juan *le* corrige el estilo (al discurso), y ya lo sabe de memoria.” ¿Podré decir *ya le sabe?*

Pasemos á los afijos.

“Niña bonita,  
ponte el corsé,  
y si te aprieta,  
Quítatele.”

Aquí el pronombre está usado en acusativo; pero ¿está bien dicho *quitatélé?* Fuerza del consonante, ó del asonante, que para el caso es todo uno. — “Toma este libro, pónle una cubierta, (dativo), y déjalo sobre la mesa.” (Acusativo). ¿Estará mejor dicho *déjale?* — “Despierta al niño, dále de almorzar, (dativo) y llévalo á la escuela.” (Acusativo). ¿Podrá decirse indistintamente *llévale?* — “Dále pienso al caballo, y luego dalo á su amo.” En el primer caso (dativo) mando dar pienso; en el segundo (acusativo) mando dar el caballo; pero si en ambos casos digo *dále*, mando dar pienso al caballo y al amo.

Parece, pues, que la Academia hubiera podido darnos alguna regla segura para el uso más acertado del *le* y del *lo*.

LES por LOS, y LOS por LES.— Pron. de tercera pers. masc. — “El usar la forma *les* en acusativo, dice la Academia Española, es reprehensible incorrección;” pero se olvidó de los que usan la forma *los* en dativo. Por ejemplo: “El juez prendió a los ladrones y *les* tomó declaración.” En algunas provincias dirán: “*los* tomó declaración.” — La ronda persiguió á los asesinos, *les* dio alcance (dativo), y *los* prendió (acusativo); pero tratando ellos de escaparse, *les* hizo fuego, y *los* mató.” — En Madrid, y en otras partes por sus pecados, dirán siempre *les*. — *Les* prendió y *les* mató.

LEVANTADO (por *elevado*, *magnámimo*, etc.) “Espíritu *levantado*... Ideas nobles y *levantadas*.” Olvidan los que así se expresan, (y los hay que son académicos de la Suprema), que sólo se levanta lo que está caído; lo que yace tendido; y que por consiguiente, dice más “espíritu *elevado*” que “espíritu *levantado*.”

LIBRAR (*batalla*). — Barbarismo. — Está copiado de *livrer*, que en francés tiene esta acepción, — En español es una majadería decir: “Pronto ha de librarse una gran batalla...” ¡Por Dios, señores periodistas! Tengan presente que, en nuestra

lengua, se *dan* y se *riñen*, no se *libran* batallas.

LIBRAR, por entregar — Librar una plaza al enemigo. Esto es incomprensible; pero se dice, aunque no se entiende.

LIGNITO. ¿Por qué ha de ser lignito? Españolicemos, y digamos *liñito* de *leña*; pues leña carbonizada es lo que queremos nombrar.

LIJIVIACIÓN.— Disparate mayúsculo.— La palabra no existe en castellano; pero se puede decir; *Lejivación*.

#### MODISMOS Y LOCUCIONES.

LA. — LAS — “Necesito hablarla á usted.” — (Estilo madrileño. En primer lugar, no se dice *hablarla*, sino *hablarle*; en segundo lugar, sobra el pronombre, supuesto que lo suple la palabra usted, y basta decir; “Necesito hablar á usted,” para que la oración quede completa y perfectamente inteligible. Así se evita una redundancia y una cacofonía. — “*Las* tuve yo también todas esas ideas.” (Copiado del natural). — Esto se llama poner albarda sobre albarda. ¿Tiene usted más que decir: “También yo tuve todas esas ideas?”

LO.— “¿*Lo* sabe el Gobierno *eso*? — Doble absurdo. — ¿Sabe *eso* el Gobierno?”

## LL

LLEVAR y TRAER.— A los catalanes que, como los franceses, no tienen más que un verbo, *portar*, para traducir estos dos, y que, por lo tanto, confunden fácilmente su significación cuando escriben ó hablan en castellano, puede convenirles una regla para su uso. — Se lleva hacia *allá*. — Se trae hacia *acá* ó hacia *mí*, para *mí*, ó *conmigo*. — Ejemplos: “*Lleve* usted eso á mi casa” — “*Tráigame* usted los papeles.” — “Ayer le *llevé* el dinero.” — “¿*Me trae* usted el dinero?” — “¿*Qué lleva* usted ahí?” — “*Traigo* un cuaderno de música.” Trocando el empleo propio de estas dos palabras, resultan equivocaciones, y á veces verdaderos logogrifos.

## M

MANERAS (*muy distinguidas*). Tradúzcase por *modales*.

MARISCAL, por *general*. Eso es, á la francesa: “El *mariscal* Serrano; el *mariscal* Pavía.” ¡Qué bonito!

MARRÓN. (*Color marrón*). Esto es francés puro; y traducido al español se llama *color castaño*, ó *de castaña*. — Eso de *marrón* pasa de castaño oscuro.

MARROQUÍN. Es una piel curtida y teñida, que en castellano se llama *tafilete*.

MÁS y MAS. — La acentuación de este monosílabo no es un capricho, como muchos creen, sino una necesidad; porque el acento altera su valor. — Cuando se usa como adverbio comparativo, debe acentuarse, para darle la fuerza que tiene

en la pronunciación. Ej.: *Más* vale tarde que nunca.” “¿Esto *más*? — No así cuando es conjunción adversativa equivalente á pero. — “Te quiero; *mas* no tanto que me muera por tí.” — No faltan, sin embargo, escritores de cal y canto, que acentúan estas palabras al revés.

MAUSÓLEO. ¡Válgate Dios por mausóleo! Cualquiera que no fuese un sabio diría *mausoleo*; por supuesto, sin necesidad de acento; que yo lo pongo aquí para que lo sientan los duros de oreja.

MERODEAR. Significa andar al pillaje, al robo, al merodeo; y esto se ha dicho y repetido, hablando de tropas regulares y disciplinadas, divididas en pequeñas columnas, y puestas en continua movilidad para vigilar al enemigo. Excusado es decir cuan impropio es semejante lenguaje.

MEZQUINDEZ, Palabra desconocida en castellano, que acaba de asomar la oreja. Probablemente será *mezquindad*.

MISTIFICACIÓN.— Galicismo progresista. — *Mistification*, en francés, significa burla, farsa, chasco, enredo. — Los que la emplean en castellano sabrán quizá lo que quieren decir; pero lo dudo, porque nunca lo he podido entender, ni ellos están acordes en la acepción que dan á la tal palabrilla.

MISTIFICAR.— Idem de idem. — Los *mistificadores*, sabrán, si lo saben, lo que esto significa.

MOLTURA (por *molienda*). Es una barbaridad italo-galicana, empleada en documentos oficiales y en periódicos políticos.

MONSIEUR.— Mr.— M. TAL. Los periódicos españoles, generalmente, reciben por conducto de los franceses las noticias de todo el mundo; y sus traductores, sin pararse en barras, llaman *Mr.* á todo bicho viviente. — “*Monsieur* de Bismarck... *Mr.* Nigra... *M.* de Beust... *M.* Krapzouski, *et sic de cæteris*. — El día menos pensado nos darán noticias de *Monsieur Garibaldi*, ó de *Mr.* Osuna.

MORA, por *demora*. Disparate oficial. Pueden verse repetidas muestras de este desatino en los reglamentos para la cobranza de las contribuciones.

MOVILIARIO. (A la francesa.)— Como la palabra viene de *mueble*, no estará de más advertir que se escribe con b. — *Mobiliario*.

MUNIDO, DA. Disparate novísimo. “El gobierno se halla *munido* de amplias facultades,” quiere decir, *revestido*. La palabrilla hará carrera; y bueno es advertir que, traducida del francés, significa: provisto, pertrechado, etc.

#### MODISMOS Y LOCUCIONES.

MANERA ó MODO *con que* se hace una cosa. — Modismo mal usado por académicos de la Lengua, y por algunos de nuestros clásicos. — Esto supone que el *modo* ó la *manera* son instrumentos de acción, y no es así. — Cuando se pregunta: “¿*Con qué* se hace, ó se ha hecho esto?,” á nadie se le ocurre contestar: “Con este modo,” sino “con tal ó cual cosa.” Y si se pregunta: “¿*Cómo* se hace ó

se ha hecho esto?” la contestación lógica es: “De éste ó del otro *modo*,” y no “con tal modo.” Luego el modismo debe ser: “La manera ó el modo *como* se hace la cosa.”

MÁS PRONTO Ó MÁS TARDE.— *Pronto ó tarde (Tot ou tard.)* Es galicismo bastante duro de oreja. — En castellano decimos: “*Tarde ó temprano. — Más tarde ó más temprano.*”

## N

NÁCAR. Siempre fué masculino; mas, de poco á esta parte, algunos periodistas distinguidos han dado en decir *la nácar*; y eso no está bien.

NAVÍO, de *navire*, que traducido al español significa barco, buque, etc. Hubo una tempestad en las Antillas, y decían los periódicos que, en Santo Domingo, “abrióronse por mitad muchos *navíos*.” Tengo por averiguado que allí no había ni un solo navío.

NORESTE. Así aparece impreso en importantes obras de Geografía; pero está muy mal dicho, y debe ser *Nordeste*. Dícese, sin embargo, *Noroeste*.

NOSCIVO. (Pedantería). Es *nocivo*, sin *s*. — Lo he visto usado en libros de educación, que suelen ser los más incorrectos.

NOSTALGÍA. — Cuestión de acentos mal puestos. Se dice *nostálgia*, y no *nostalgía*, sin necesidad de acentuar la palabra.

## O

OBCIÓN. Así escriben los que no saben que esta voz nos viene del latín, *optare*, y que, por consiguiente debe ser *opción*.

OBSERVACIÓN. (Por *observancia*). Desatino. — Son cosas muy diferentes. Se dice: “*observancia* de las leyes, órdenes, preceptos, etc.,” y no, como algunos *escribidores* poco escrupulosos, “*observación* de las leyes.” Consúltese el Diccionario.

OBTAR, obtando, etc. — Véase *obción*.

OCASIONADO (¿á qué?) Dicen algunos: “Es muy *ocasionado* el salir de casa lloviendo.” “Es *ocasionado* el beber agua fría sudado.” — Querrán decir que es muy *peligroso, nocivo, malsano, arriesgado*, etc., etc; pero *ocasionado* á secas no es decir nada.

¡OLA! sin h (por ¡*hola!*). — Casi es lo mismo que decir: ¡Agua va!

OPACARSE. Verbo de novísima invención. Vale dos pesetas.

OTRO, (por *uno*). Es vicio de los catalanes. — “Siendo usted otro de los nombrados” etc. No puede ser otro, si antes no hay *uno*.

## P

PACHÁ. En francés así se dice. Los espalóles decimos: *Bajá*.

PAROXISMO. — *Qu'est-ce que c'est ça, monsieur?* — En español tenemos *parasismo*. ¿Si era esto? ¿si no será?

PASTORAL (adj.) por *pastoril*. — No confundan ustedes las cosas, señores literatos. Cuando quieran hablarnos de algo que tenga relación con los pastores ó con la vida del campo, digan *pastoril*, y no *pastoral*; porque esto último se refiere al ministerio y á los actos de los prelados ó jefes de la Iglesia, y no es todo uno.

PEDIR, por *preguntar*. Es catalanismo. “*Piden* por V.” (*l' demanan*). — “Entró *pidiendo* por la señora.” (*Demanan la senyora*). En buen castellano se *pide* por favor; se *pregunta* por las personas.

PENA (por *trabajo*, *dificultad*, etc.) También esto es cosa de franceses. — “No sin *pena* escalaron la muralla.” — Por acá decimos: “No sin trabajo...”

PENETRAR. En castellano tiene varias acepciones, menos la que le dan los pedantes, por no decir lisa y llanamente *entrar*, que es cosa muy ordinaria. Se *penetra* dividiendo la materia. La cuña, el hacha, la barrena *penetran* en la madera. El puñal *penetra* en las carnes. Y la *penetración* del entendimiento supone agudeza y esfuerzo intelectual, — Pero no nos vengan ustedes, señores literatos y periodistas, con que “la dama *penetró* en el cuarto, y el caballero *penetró* en el tocador de la señora.”

PERFECTAMENTE, por *completa* ó *enteramente*. ¿A quién se le ocurre que lo perfecto y lo completo sean una misma cosa? — Pues muy á menudo se encuentran *escribidores perfectamente* convencidos, que se equivocan perfectamente. — Más aun; personajes de primerísima fila cometen ese desliz garrafal, llegando hasta decir: “*Perfectamente* falso; *perfectamente* nulo; *perfectamente* inútil, *perfectamente* desordenado;” como si lo desordenado, lo inútil, lo nulo, lo falso, lo defectuoso en cualquier concepto no excluyese la idea de *perfección*.

PÉRITO. — Suprima usted el acento, y diga *perito*; que no es esdrújulo.

PERÓ. — Así pronuncian y escriben bastantes catalanes la conjunción adversativa *pero*. Nada de acentuar la *o*, señores. *Peró* es primo hermano de *sinó*.

PERORACIÓN, por *discurso*. Muchos son los que confunden el significado de ambas palabras, tomando la parte por el todo. La *peroración* no es el *discurso*; es la parte final de éste, en donde se resumen ó condenan las principales ideas vertidas en el mismo.

PERSEGUIR, por *proseguir*. Que este disparate lo diga un palurdo, pase; pero que se imprima en manifiestos políticos, ú otros documentos así, firmados por personajes de muchas campanillas, es cosa intolerable. Por ej.: “La obra ciegamente *perseguida*... Se *persigue* con empeño el plan concertado...” Vamos,

vamos; hay que taparse los oídos.

PICIA. Si no la viera en letras de molde, no haría mención de esta *pifia*.

PISTÓN. — Es un pisto galicano, que nos han traído los ingenieros mecánicos. Antiguamente decíamos: *Émbolo*. Pero ya que está admitido, pase.

POLARÍSCOPO; instrumento para inspeccionar la polarización de la luz. Será *polariscopio*. — V. *Espectróscopo*.

POLEMÓSCOPO. Dase este nombre á un antejo oblicuo, que permite ver los objetos colocados fuera de la línea directa de la vista. Siguiendo la regla común á todas las palabras semejantes á ésta, de formación griega, debe decirse *polemoscopio* y no *polemóscopo*.

POLÍCROMO, lo que está compuesto de muchos colores. Así lo encontrarán VV. impreso hasta en algún diccionario; pero no hagan caso del acento, pues debe decirse y escribirse *policromo*.

POLVEROLENTO. ¡Calle usted, por Dios! Será *pulverulento*.

POLVOREDA. En castellano tenemos: polvo, polvico y polvillo; pólvora, polvorín y polvorista; polvoreo y polvoreamiento; polvoriento y polvoreador; polvoroso y polvorosa; pero no tenemos *polVOrada*, sino *polVAreda*.

PONTIFICAL. No es lo mismo *pontifical* que *pontificio*: lo primero se refiere á la dignidad del pontífice; lo segundo califica las cosas de su pertenencia. Es, pues, impropio decir: “Los estados *pontificales*; los zuavos *pontificales*,” y como lo he visto impreso más de una vez.

PORQUE y *Por qué*. — No comprendo cómo hay quien equivoque el modo de escribir estas palabras; pero ello es que algunos las imprimen al revés. — Se pregunta: *¿Por qué...?* Es decir: Por qué causa, motivo,” etc., y se contesta: “*Porque*.” *Por qué* son dos palabras, una preposición y un pronombre relativo. — *Porque* es una conjunción causal.

POTPOURRÍ. (Algunos escriben *poutpourrí*). Esto es cosa de músicos y danzantes. La tal palabreja es traducción, en francés vulgar, de *olla podrida*. Por manera que, cuando un compositor, un maestro de baile, un empresario de teatros, creyendo darse tono, anuncien al público, un *potpourrí* en lugar de una *miscelánea* de esto ó de lo otro, debemos entender que nos quieren dar una *olla podrida* de música ó de danza; lo cual debe ser muy sustancioso y nutritivo.

PRACTICABLE. (Brecha, puerta, camino *practicable*). Se dice así por obra y gracia de la pedantería; que, á no ser por esto, dijérase: “Brecha abierta, ó expedita; puerta franca; camino transitable,” etc.

PRACTICAR. No es ningún disparate *practicar*, siempre que realmente se *practique* algo; pero cuando no, vale más hacer lisa y llanamente las cosas. Sin embargo, en estilo militar, se *practicarán* los reconocimientos y las salidas; no porque así esté más bien dicho, sino porque la palabra *practicar* es más retumbante y llena toda

la boca.

—En el gremio civil también hay muchos que emplean ese verbo en vez de *hacer*, *ejecutar*, *abrir*, etc... Verbi gr.: “Los ladrones entraron *practicando* un agujero en la pared.” — “Las obras que se están *practicando*.” — “En una excavación *practicada* en Tarragona se ha encontrado...” un pedante petrificado por la práctica de no pensar.

PRÉSBITE. Si no lo viera usado por oculistas muy entendidos, no creería que hubiese quien dijera tal disparate. *Présbita* (y no *présbite*) es el que ve mal de cerca y bien de lejos.

PRESTIDIGITACIÓN; PRESTIDIGITADOR. — Neologismo por corruptela.— No hay tales palabras en castellano, ni en otra lengua. Hay, sí, *prestigiación* y *prestigiador*, que algún escritorcillo cogió al vuelo estropeándolas, y que los demás copiaron *cálamo currente*, como es uso y costumbre. Derívanse estas palabras de *prestigio*, que significa lo mismo que *fascinación*, *ilusión por sortilegio*, *por arte*. — No consiste la *prestigiación* sólo en la ligereza de los manos ó de los dedos; pues el verdadero prestigiador necesita además poseer conocimientos de Física, y hasta el don ó arte de la elocuencia; y se le rebaja llamándole *prestidigitador*, ó lo que es mismo, jugador de manos. Al que no es más que esto, se le honra con el título de *titiritero*.

PRETENDIDO, (en lugar de *pretense*, *presunto* ó *supuesto*). Es galicismo muy usual. — “Un *pretense* artista,” se ve claro que es el que tiene *pretensiones* de tal; pero “un *pretendido* artista” es, como si dijéramos, un artista solicitado, á quien se busca y ruega. — “Una *pretendida* conspiración” no puede ser: será *presunta* ó *supuesta*. — El *pretendido* argumento de nuestro adversario”... ¡Graciosa pretensión!

PREVALECERSE. (Disparate). Usado en lugar de prevalerse. Lo he visto en los escritos de cierto académico. Esto no necesita comentarios. En los periódicos leo: “A fin de que los agiotistas no se *prevalézcan* de las circunstancias. Esto es: no se *prevalgan*.”

PREVEER. — (Antigualla.) Debe decirse *prever*, que significa *ver antes*; adelantarse por la *pre-visión* al conocimiento de los hechos futuros. Algunos llegan hasta decir *preveyendo*, lo cual es insufrible. No se confunda la conjugación de este verbo con la de proveer.

PRISIONERO, por preso.— Hay mucha diferencia de *preso* á *prisionero* en castellano: en francés ya es otra cosa, (*prisonnier*). Si en nuestra rica lengua le llamamos al *preso prisionero*, nos exponemos á que no se nos entienda, y á que se tome á un criminal cualquiera por un soldado cogido en la guerra, ó por un inocente cautivo, ó por un político aprisionado. Cabe llamar *preso* al *prisionero*; pero llamando *prisionero*; al *preso* se comete un galicismo y una impropiedad.

PROCEDER (nombre). Por *procedimiento*, modo de proceder ú operar en las artes, en la química, etc. — Los *procederes* y *experiencias* son de una misma familia; disparates de á folio. — Estará bien dicho *proceder* cuando signifique *comportamiento*.

PRODUCTRIZ, por *productiva*, ó *productora*. Se comete un galicismo diciéndolo de aquel modo.

PROPINAR. ¿Qué será *propinar*? — Según todos los diccionarios de la Lengua *propinar* es *dar de beber*; también es recetar ó indicar los remedios que convienen á un enfermo. — Sin embargo, se lee por ahí, que unos salteadores cogieron á un infeliz, y le *propinaron* una paliza; — que un caballo se alborotó, y le *propinó* una coz á su dueño, y otras sandeces por el estilo.

PROPORCIONES, por *dimensiones*. La funesta manía de no pensar produce estos trueques de palabras, que dan al traste con la propiedad del lenguaje y con el sentido común. Así oímos decir: “Un edificio de grandes *proporciones*; un fuerte de modestas, un jardín de medianas *proporciones*; una sala de pequeñas *proporciones*”. Pues bien, las *proporciones* no son ni pueden ser pequeñas, grandes ni medianas; porque sólo expresan una idea *de relación* de las partes de una cosa entre sí y con el todo. Las *dimensiones* de una sala, de un jardín, de un edificio ú otra cosa cualquiera podrán ser mayores ó menores; pero sus *proporciones* dependerán en todos los casos del orden, conformidad, disposición ó magnitud relativa que se haya dado á sus partes componentes.

#### MODISMOS Y LOCUCIONES.

PREDICAR AL DESIERTO.— Así lo escribe cierto profesor con título, y así lo dirán sus discípulos. Advierto á éstos, que la frase española es: “Predicar *en* desierto.”

PRONTO ó TARDE.— (Véase *Más pronto ó más tarde*.)

## Q

QUEDAR, por *dejar*. — Este *quid pro quo* no lo oirán ustedes más que allá entre castellanos viejos; y, sin embargo, es un solemne disparate. “Un cohete cayó encima del embobado labriego, y abrasándole el pecho, le *quedó* en muy mal estado.” (Es decir, que le ó lo *dejó*) — “La seguridad que dio el jefe de E. M. de no ser necesaria la artillería, le hizo *quedarla* en Logroño.” Le haría *dejarla*, hombre de Dios, y no *quedarla*

## R

REALQUILADO, *da*. Adjetivo que han dado en aplicar algunos á la persona que vive en habitación realquilada por otra. Aplicado de esa manera, la *realquilada* no

es la persona, pero lo parece. Por ejemplo: “Una mujer acompañaba á otra, que tenía *realquilada* en su habitación.” ¡Sopla! — “Ayer fué encontrada cadáver en una habitación, en donde estaba *realquilada*, una pobre mujer...” ¿Quién estaba *realquilada*? ¿La mujer, ó la habitación? Averigüelo Vargas.

REASUMIR; *reasumiendo*. [Pedantería insoportable] — Hay en castellano *resumir* y *reasumir*. — *Resumir* es condesar; reducir á la menor expresión; formar el *resumen* de las ideas, razones ó doctrinas contenidas en un discurso, escrito, tratado, etc.; y en este sentido dicen los pedantes *reasumir*, que significa volver á tomar un cargo, y asumir una autoridad las facultades que á otras pertenecen. — Dada esta explicación, se ve claro el disparate. — Los *reasumidores*, ¿por qué no escriben *reasumen*, ó *en reasumen*?

RECABAR. Es obtener, alcanzar *con ruegos* una cosa. Pues ahí verá usted que, al decir de ciertos escritores, el señor de Tal *recabó los aplausos* del público; lo cual, hablando de un poeta ó de un artista, no es hacerle mucho favor. — *Recabar* un rey las adoraciones de un pueblo, es poco digno, es una bajeza; y, sin embargo, así anda impreso en son de lisonja. — “Las corporaciones populares, disueltas por simples despachos telegráficos, *recabaron* el libre ejercicio de su autoridad.” Será que lo *recobraron*; pero *recabaron* dice la circular de un ministro. ¿Si pensarán estos señores que *recabar* es una cosa así como arrancar patatas?

RECLAMO, por *reclamación*. [Corruptela hispano-americana]. Por simpatía, sin duda, decía un ministro de Estado español en una nota dirigida á cierto diplomático americano: “Ni el gabinete de Washington... ni usted tienen informes bastantes sobre los hechos... que dieran base para fundar un *reclamo*.” — ¡Bien por el *reclamo* ministerial!

RECONOCER [á uno]. Por *conocerle*. No puede pasar, sobre todo, cuando se trata de una señora; porque es muy feo eso de reconocer ó *registrar* á una persona. El verbo *reconocer* tiene otras acepciones, que puede ver cualquiera en el *Diccionario de la Lengua*.

RECONOCIMIENTO, por *agradecimiento*, *gratitud*. Es cosa del francés; y, sin embargo, está muy admitido entre la gente *com' il faut*.

REPRESALIAS. Este barajar de los acentos, llevándolos de acá para allá y sacándolos de sus casillas, es una cosa deliciosa. Sepan cuántos lo ignoren, que no son *lías*, sino *álias*: *represalias*.

RÉPTIL. Pertenece este avechucho á la familia de los *hóviles* y género de los *alcánfores*. No es conocido en los reinos de Castilla, donde los animales de su especie que se crían se llaman reptiles.

REQUISICIÓN.

REQUISICIONAR. No son castellanas estas larguísimas voces: aquí tenemos *requisa* y *requisar*, que son más cortas y más bonitas.

RÉSERVORIO. Esto es un disparate incipiente. Admíralo y pasa.

RESPETAR (usado como impersonal, por *respectar*, tocar, referirse á una cosa.) Ej.

— “Por lo que *respetar*...” Es decir: “*Respecto* á esto... Por lo que *respetar*, etc.”

RESULTIVO. Lo *resultivo* de autos; es decir, lo *resultante*. ¿Quién es el autor ó traductor de esta palabreja? Que se presente y se le pagará media peseta.

REVELARSE, por *rebelarse*. La diferencia de una letra altera muchas veces el sentido de las palabras. En prueba de ello, aquí tenemos dos verbos, cuyo significado es tan diverso como el de las voces *revelación* y *rebelión*; y sin embargo, sólo se distinguen por una *v* ó una *b*, que muchos escriben mal, como en el ejemplo siguiente: “Los últimos instintos de independencia se *revelaron* contra la rigurosa pretensión del tirano.” ¿Quiso decir el escritor que los instintos se *manifestaron*? No; pero eso dice.

ROMANCE. No es ningún disparate esta palabra; pero lo es traducir del francés *román* (novela) por *romance*.

## S

SALUD [por *salvación*] Es un disparatito copiado del francés. — “El *comité* de *salud* pública.” Bien mirado, es como si dijéramos: “*La junta de sanidad*” — “*La salud* de la patria... *La salud* del alma.” — En nuestra lengua, tan rica y tan socorrida, teñemos: *Salud*, *salvación* y *salvamento*.

SATÉN. ¿Por qué *satén*? Si careciésemos de palabra en castellano, se podría perdonar este galicismo; pero teniendo *raso*, ¿qué necesidad hay de hablar en chapurrado?

SECESIÓN; SECESIONISTA. Por *separación*, *separatista*. No es todo uno. Antiguamente existía en castellano la palabra *secesión*; pero no significaba *separación*, desmembración de parte de un todo, no; quería decir *apartamento*, *retiro*. En el día ya no se usa en ningún sentido. Esas voces exóticas nos vinieron de Norte-América, por los años de 1861 á 63, cuando estaban en guerra los Estados-Unidos del Norte con los del Sur, partidarios éstos de la separación y de la esclavitud. Por eso en libros y periódicos se lee el doble disparate *secesión esclavagista*.

SCHISTE. [Francés puro]. Palabra que se parece á un estornudo, y que de muy antiguo tiene sus equivalentes en castellano: *Esquisto* y *esquista*.

SEMENTEROS. Son los sacos en que se lleva el grano, los instrumentos ó máquinas para sembrar. Los aragoneses suelen equivocarse usando esta palabra para nombrar las *sementeras*; es decir, los *sembrados*.

SENDOS; SENDAS.— No hay quien saque de la cabeza del Vulgo *escribidor*, que *sendos* equivale á *grandes*, *fuertes*, *muchos*; y no es ésa, por cierto, su significación. — “Les dieron *sendos* azotes,” quiere decir: *uno á cada uno*. — “Iban montados en *sendas* mulas.” Esto es: *cada uno en la suya*.

SENTIMIENTO, por *sensación*.—V. gr.: “El *sentimiento* que se *experimenta* en las altas regiones de la atmósfera...” Ni se experimenta, ni es sentimiento: será la *sensación* que se *percibe*, ó bien la impresión que se *siente*.

SEÑAL. Es sustantivo *femenino*. En Cataluña suelen decir *el* señal y *los* señales; lo cual suena lo mismo que *pollos flacas*, etc.

SÍLICE [el]. No es *el*, que es *la sílice*.

SILVAR. Se escribe con *b*, *silbar*, y lo mismo *silbido*.

SÍNCERO. — ¿Por qué ha ser esdrújulo? — Suprima usted el acento en la *i*.

SINO, SI QUE, SI NO.— Veamos si es posible desembrollar de una vez para siempre el galimatías formado con estas palabras en la república de las letras. Primeramente, conviene proscribir el *sí que*, disparate pelado, que usan los escritores naturales de ciertas provincias, en lugar de la conjunción *sino*, cuando dicen: “No sólo en la ciudad, *si que* también en los pueblos.” — “No lo hace por caridad, *sí que* por conveniencia propia.” — Es terrible el tal *sí que*, y da compasión verlo empleado hasta por literatos bastante recomendables. — Dejando á un lado esa excrecencia, vengamos á la significación y al recto uso de *sino* y *si no*, que generalmente se escriben mal, ó se confunden.

*Sino* es una conjunción adversativa, que únicamente se emplea en frases como éstas: “No sólo en la ciudad domina el lujo, *sino* también en las aldeas.” — “No es hombre, *sino* fiera.” — “No atiende al bien público, *sino* á su propio medro.”

Muy diferente es el sentido y el uso que debe hacerse de estas dos sílabas, cuando, por la estructura de la oración y el giro del pensamiento, representan dos palabras distintas, á saber: una conjunción condicional, *si*, y la partícula negativa, *no*, que es preciso escribir separadamente. Sin embargo, muchos las juntan, y algunos [por culpa de la Academia] escriben *sino* para dar al *no* la fuerza que tiene realmente en la pronunciación. Por ejemplo, leo en cualquiera parte: “*Si* la cebada *no* se puede vender bien como cebada, se trasforma en cerveza, y *sino* en aguardiente.” “*Si* la remolacha *no* se puede vender bien como remolacha, se transforma en carne, y *sino* en azúcar, y *sinó* en ron.” — Ahora bien: ¿qué significan estos *sino* ó estos *sinó*? ¿En qué se diferencian del *si* y del *no* escritos separadamente en el primer miembro de ambos períodos? En nada absolutamente; porque en uno y otro caso expresan ideas análogas bajo formas idénticas. — ¿Pues qué razón hay para escribirlos de diferente modo? — Ninguna más que el capricho ó la irreflexión. — En efecto: — “Se transforma en cerveza, y *sino* en aguardiente,” quiere decir: “y *si* en cerveza *no*; en aguardiente,” — Y lo mismo en el otro ejemplo viene á decirse... “se transforma en carne, y *si* en carne *no*, en azúcar; y *si* en azúcar *no*, en ron.”

Es decir, que entre el *si* y el *no* de éstas y otras expresiones semejantes caben una ó más palabras. Luego esas dos sílabas no constituyen un solo y único

vocablo, sino dos distintos, que juntos forman un *modo adverbial*. Véase más claro en estos ejemplos: — “Si estudias, te daré un premio; si no, te castigaré.” (Esto es: si no estudias). — “Defiéndete, si no quieres morir:” ó lo que es lo mismo: “si morir no quieres.” “Y cuida que no pretendo sólo herirte, sino matarte.” — Aquí se ve distintamente la diferencia que hay entre *sino* [conjunción adversativa], y *si no* [modo adverbial condicional], así como también la necesidad de escribirlos diferentemente para evitar la confusión y las anfibologías. — Ejemplo en contrario: — “¿Qué objeto, sino éste, podían haberse propuesto?” — Sustitúyase al *sino* un *si* y un *no* separados, y se encontrará el sentido perfecto; es decir: “Si este objeto no, ¿qué otro podían haberse propuesto?” — Escritores de nota suelen incurrir en la misma falta cuando, al citar ejemplos en confirmación de sus asertos, emplean frases como ésta: “Véase sino lo que sucede, etc.” Es decir: “Si lo que acabo de exponer no pareciere cierto, véase lo que sucede, etc.” Por consiguiente, debe escribirse así: “Véase, si no, lo que etc.”

SIROPO [de caña ó de remolacha.] Este *siropo* se llama *jarabe*.

SOBREER ó *sobrear*. [No está bien averiguado.] “Un día se *sobreerá* el vaso, y la causa de que se *sobree* será...” El demonio que lo entienda.

SOFISTICACIÓN; SOFISTICAR. [Galicismos muy usados hasta en documentos oficiales. *Sofisticar* es sutilizar, alambicar el discurso, valerse de argucias y sutilezas: y nada de esto tiene que ver con la *sophistication* francesa. En español se dice: *Adulterar, falsificar, adulteración, falsificación*.

SOLUCIÓN. — (Barbarismo muy usado por los señores químicos y farmacéuticos, en lugar de *disolución*). *Solución* significa resolución de un problema, término de una crisis, resultado final de un hecho debatido y dudoso; y también discontinuidad: en ningún caso equivale á *desagregación* de las partes de un cuerpo. Una *solución* acuosa, alcohólica, etc., son *disoluciones* [de *disolver*], y no *soluciones*.

SOMNOLENCIA. [Otra que tal]. Será *soñolencia*; y si mucho aprieta, *modorra*.

SONRÍS. “El *sonrís* de las hermosas.” — En castellano decimos: la *sonrisa*.

STEAMER. Inglés puro, que pocos entienden, y nada significa en castellano. ¿Por qué no traducirlo, y hablar de modo que todos nos entiendan? Con decir un *vapor*, aunque esto sea impropio por culpa de quien debiera remediarlo, ningún español dudaría que lo nombrado es un buque.

STOCK. Para los que entiendan el inglés, no está mal eso; pero en español no significa nada. Será la *existencia* de géneros ó productos, caudales, fondos, etc., en un mercado; el sobrante, el resto; y si no es nada de eso con entera exactitud, acudan VV. á la Academia de la Lengua, y que invente una palabra propia.

SUCOLENTO. — Así lo escribe un doctor, con borla y todo. No caigan ustedes en la tentación de imitarle, y digan, como es debido: *suculento*.

SUFRIMIENTO; SUFRIR. No es lo mismo *sufrir* que *padecer*. La riqueza de nuestra lengua tiene palabras para distinguir las causas de los efectos. *Sufrimiento* significa propiamente fuerza ó vigor de ánimo para sobrellevar cualquier pena, dolor, aflicción ó *padecimiento*. Se la emplea en lugar de esta última palabra, imitando á los franceses que, por carecer de ella, dicen *souffrance* y *souffrir* en vez de *padecimiento* y *padecer*. — Por extensión, se llama *sufrido*, en castellano, al que lleva con paciencia las majaderías ó impertinencias de otro, y al que aguanta un ultraje. Al marido (p. ej.) que consiente su deshonor, se le llama: *el sufrido*. — Esto da la medida de la impropiedad con que se usan dichas palabras.

SURESTE. Aunque usamos indistintamente *Sur* y *Sud*, no está admitido en nuestra lengua el vocablo compuesto *Sureste*, ni se le hallará en ningún diccionario, sino que decimos: *Sudeste*, y también *Sudoeste*.

SURFAZ. Los charlatanes tienen la gracia de estropear todas las lenguas, y ellos son los que dicen *surfaz*, pudiendo decir *faz*, *sobrefaz* ó *superficie*.

SURMONTADO, adj. El que así escribe ha querido decir: *sobrepuesto*. Hay en castellano la voz *surmontada*, sustantivo femenino, que significa, en términos heráldicos, la pieza del blasón que tiene otra encima, etc.; es decir, al revés de lo que quiere expresar *surmontado*; pero no hay este adjetivo, que es francés.

SUROESTE.— Véanse Sureste y Noreste.

SÚTIL. Interesante animalejo, de la familia de los *réptiles*, que suele anidar en las cajas de imprenta. Quitándole el cuernecillo, que á manera de acento le nace sobre la *u*, deja de ser dañino, y se convierte en *sutil*.

SYRTAS. En obras importantes de Geografía, traducidas del francés, se lee esa quisicosa. Pero ¿quién no sabe que las tales *syrtas* son *sirtes*?

#### MODISMOS Y LOCUCIONES.

SE *le falta*. — “Poco *se le falta*.” El *se* está de sobra, y este modo de decir no es castellano. — Véase el siguiente.

SE *lo mira*. — [Modismo catalán]. Es impropio y anfibológico. — Ejemplo: “Luisa quiere mucho á Juanito, y *se lo mira*, *se lo mira*.” — ¿Que es lo que se mira Luisa? — Esto, en castellano, tiene una significación tan picara, que no se puede explicar decentemente. El pronombre *se* antes del *lo* indeterminado, supone que la persona mira *en sí misma* y no en otra, alguna cosa; y como la cosa no se nombra, el *lo* deja ancho campo á la imaginación y á la malicia. — Podrá decirse: “Juanito tiene un grano en la nariz, y Luisa *se lo mira*, [el grano]; *se lo toca*; *se lo cura*, etc.,” pero en el ejemplo propuesto hay que decir: “*le ó lo mira*,” y no *se lo mira*.

SE *lo toma en serio*. (Disparate doble). Se dice: *tomar por lo serio* una cosa; *tomar á pechos*, *ponerse serio*, *formalizarse*; pero no *tomar-se-lo* en serio, ni en broma.

SENTARSE *en la mesa*; *en una mesa*. [Se entiende, para comer.] Es un disparate mayúsculo y una grosería; porque ninguna persona decente se sienta *en*, esto es,

sobre la mesa. Lo natural y lo castellano es *sentarse á la mesa*.

SU... DE USTED... DE FULANO. (Redundancia madrileña.) — “*Su hermano de usted.*” — *Su casa de Inés.* — *Su de tal ó cual*, quiere decir dos veces *su*. Este *su* es un pronombre *posesivo*; y la preposición *de* señala igualmente la *posesión*. *Usted* es otro pronombre, que equivale á *vos*, el cual, pospuesto al *de*, se traduce por *vuestro* y *vuestra*. Por consiguiente, “*su hermano, su casa, su sombrero de usted,*” es como si dijésemos: “*su vuestro hermano; su vuestra casa, etc.*”

## T

TÁTARO. ¡Oh jóvenes incautos! Si tropezáis acaso con esta palabra exótica en algún tratado de Geografía traducido del francés, leed *tártaro*; esto es, natural de la Tartaria.

TENER LUGAR.— Hé aquí el gran descubrimiento del siglo. El español que aprenda bien esas dos palabras, que juntas forman un solo concepto, está dispensado de saber castellano y de tener sentido común. — A la legua se conoce que *tener lugar* es un galicismo (*avoir-lieu*) pero, en fin, ya que el *uso* lo admita, podría pasar, si no fuese por el abuso escandaloso que se hace de la *lugartenencia*; pues ha llegado á ser un comodín, del que se echa mano para todo, y al paso que vamos no habrá inconveniente en suprimir la mitad de los verbos. — Oigan cómo refiere un periódico que se celebró en cierto pueblo la toma de La Seo de Urgel: “El Ayuntamiento dispuso un *Te Deum*, que *tendría lugar* á las doce... Invitó á los jefes y oficiales de la guarnición para una cena, que *tendría lugar* á las siete de la noche A las cuatro de la tarde *tuvo lugar* un baile de familia en casa del juez municipal, etc.”

Ya ven Uds, que, en sabiendo decir: *tener lugar*, no hay más que pedir. Por consiguiente, vamos á ver el modo de suprimir verbos á porrillo. Ejemplos:

—“Esta mañana *ha habido* un alboroto en...” ¡Alto ahí! El verbo *haber* cesa en sus funciones de activo. Dígase; “Esta mañana *ha tenido lugar*, etc.”

—“En tal parte *ha sucedido* un lance gracioso,” No señor: *ha tenido lugar*. En adelante no *sucedirá* nada.

—“Ayer *ocurrió* un choque en el ferrocarril de... Nada de *ocurrir*. “Ayer *tuvo lugar*” ...

—“Hoy se ha *dado* una acción... El sitio donde se *dió* la batalla...” ¡Fuera el verbo dar! Se dirá: “Hoy *ha tenido lugar*.” ... “y el sitio donde *tuvo lugar*.” Ó bien: “Se ha *librado* una acción,” etc.

—“El Domingo se *hizo* la prueba de las nuevas máquinas...” No señor; no se *hizo: tuvo lugar*.

—“Pasado mañana se *verificará* el escrutinio de la elección de diputados.” Pues no se *verificará: tendrá lugar*.

—“El sábado se cometió un robo en...” ¡Qué disparate! No se *cometió*: tuvo *lugar*.

—“Esta noche se *efectuará* por fin la iluminación anunciada, si no *sobreviene* algún accidente imprevisto que lo impida.” Tampoco es eso: los verbos *efectuar* y *sobrevenir* quedan cesantes, bastando con saber decir: *tendrá lugar* la iluminación, si no *tiene lugar* algún accidente, que impida el que *tenga lugar*.

—“El Jueves debe darse en el teatro Tal una función á beneficio de los pobres, *poniéndose* en escena ó *extrenándose* el baile nuevo Cual. Antes del baile se *representarán* las comedias Tal y Cual, etc.” ¿Para qué tanto engorro? Dígase y es más sencillo: “Debe *tener lugar* una función... *teniendo lugar* el extremo del baile *Pitiminí*, en que *tendrá lugar* el debut de Mdmselle. Turbión. Antes del baile *tendrán lugar* por la compañía dramática las comedias Tal y Cual.” Así está mucho más bonito, y el Teatro español paga, como suele, el debido tributo á las bellas letras. — Que la función se suspende: pues hay que decir al público: “Por causas ajenas á la voluntad de la Empresa no puede *tener lugar* en el día anunciado el baile *Pitiminí*. Se avisará con anticipación el día en que *tenga lugar*.” — Que se cambia la función: pues se dirá: “No pudiendo tener lugar mañana la ópera POLIUTO, *tendrá lugar* la TRAVIATA.”

Por lo demás, el verbo *celebrar* debe borrarse del Diccionario de la Lengua Castellana y de la memoria de las gentes. En lo sucesivo no se celebrarán funciones de Iglesia, ni sesiones de Cortes, ni Consejos de ministros, ni siquiera los días ni las fiestas de los Santos. Todo esto y mucho más *tendrá lugar*; y así con dos solas palabras estará dicho cuanto se quiera decir, sin fatigar el entendimiento, y el habla de Cervantes irá adquiriendo una simplísima simplicidad.

En cambio caerá en desuso la única acepción castellana del modismo *tener lugar*, que es cuando equivale á *tener tiempo, espacio* ú *ocasión* de hacer ó decir alguna cosa; como por ejemplo: “No he tenido lugar de enterarme.” — “Otro día tendremos lugar de hablar.”

TESTO (con s). No entiendo lo que quiere decir: probablemente será *texto*, con *x*.

TEZ (por *cutis*). Aunque lo usen algunos poetas y lo mande la Academia, esto no puede pasar. — ¿Por qué á un negro muy negro se le llama *atezado*? — Porque su epidermis se parece á la del cerdo y de otros animales por el estilo, cuyo nombre privativo es *tez*. — Pínteme usted una hermosa niña, rubia como un oro, vaporosa como un ángel, y póngale *tez* blanca y sonrosada. Y no podré menos de figurarme una monstruosidad, un imposible físico: la hermosa niña con su *tez* se me transforma en una virgen del Congo.

TOCINO, por *marrano, cerdo, puerco, cochino*, que, sin perdón, como dice Cervantes, así se llama. Llamar *tocino* al *cerdo* es tomar la parte por el todo; es

como decir dedo por mano, y cuernos por buey. En Aragón y Cataluña se usa mucho esta impropiedad. El *tocino* es lo que los catalanes llaman *cansalada*; la parte grasa del cerdo salada y conservada. Todo lo demás tiene otros nombres.

TRABAJOS (*públicos*). Esto se nos ha pegado del roce con los franceses. Por acá decimos *obras públicas*. “El Ministerio de obras públicas,” y no de *trabajos públicos*.

TRANSPORTES [de alegría, de ira, etc.]. Son disparates mayúsculos. Lláméles usted *arranques*, *arrebatos* ó como guste; pero no *transportes*, ni *trasportes*.

TRAYECTO. A la sabia Academia corresponde decidir si debe ó no darse carta de naturaleza á este vocablo exótico. Su equivalente en castellano es *tramo*, y también puede serlo *trecho*. Tenemos *trayectoria*, que es la curva descrita por un cuerpo en movimiento, desviándose de la línea recta; pero no tenemos *trayecto*, al que se le da una significación muy distinta.

TRÍPODE. [*El trípode, un trípode.*] Con permiso de V., señor gacetillero, es *la, una trípode*.

TRIQUINIO. Traduciendo del francés obras científicas, se nos ha entrado por las puertas ese animalejo macho, que nunca lo ha sido. En castellano es *triquina*, género de gusano intestinal, que recientemente se ha observado en los músculos del hombre.

TÚPIDO, por *tupido*, — Es un esdrújulillo que tiene muchísima gracia: se deriva de *estúpido*.

#### MODISMOS Y LOCUCIONES,

TANTO *en cuanto*. “En tanto es así en cuanto...” ¡Vaya un modo de embutir palabras! Los escritores que así escriben, ¡qué buenos embutidos harían! Con menos trabajo, y más elegancia, podrían decir: “Tanto es así, cuanto que etc.”

## U

UNCIR. Es sujetar los bueyes, las mulas ú otros animales al *yugo*. Se usa impropriamente uncir, hablando de otros medios empleados para el tiro de carruajes, en cuyo caso se dice: “*Enganchar* los caballos ó las mulas al coche, al carro, etc.”

UNIDO, por *liso, llano, terso*, etc. [¡Qué rica y socorrida es nuestra Lengua!] La pobreza de algunos escritores los obliga á mendigar del francés el *unido*, y á decir, por ejemplo, “superficie plana y *unida*,” hablando de la mar tranquila.

USURA (hablando de monedas.) Es galicismo y disparate. Llamémosle *desgaste*, *uso*, *merma*; pero no *usura*, que es otra cosa.

ÚTIL, ÚTILES. (De *outil*). Equivale en castellano á *instrumento, utensilio, herramienta*, etc. según sean los objetos á que bárbaramente se aplica. — *Útiles* y

*efectos.* — dos disparates en comandita. [V. *Efectos.*]

#### MODISMOS Y LOCUCIONES.

UNOS ó *unas más que los otros ó las otras.* También este modo enrevesado de hablar pertenece á la industria de los *embutidos.* (V. *Tanto en cuanto*). Ejemplo: “Los gobiernos tal y cual están enviándose notas las *unas más enérgicas que las otras?*” ¿Cuáles serán las más, y cuáles las menos? Sin duda se ha querido decir: “notas á *cuál más enérgica.*”

### V

VALORIZAR. ¡Bien por los economistas! — En castellano tenemos *valorar, avalorar, valuar y evaluar;* es decir que hay cuatro verbos para expresar con más ó menos propiedad la misma idea; y, sin embargo, se dice un disparate.

VALS y WALZ. Con permiso de VV. le llamaremos *vals;* porque, de lo contrario, al acto de ejecutar esta danza tendríamos que llamarle *valzar.*

VEHÍCULO. — Sólo en estilo *familiar é irónico* se llama *vehículo* á un carruaje ridículo y estafalario, como ciertos coches antiquísimos; pero se ha dado en llamar así á cualquier carruaje, pervirtiendo el significado de la palabra. — *Vehículo* es término de Física, y se aplica á todo lo que sirve para conducir, llevar ó hacer pasar fácilmente una cosa. — El aire, por ejemplo, es vehículo del sonido; los alambres telegráficos pueden considerarse vehículos de la electricidad; todo excipiente líquido, susceptible de disolver uno ó muchos cuerpos, es vehículo en Farmacia. El caldo, el vino, las infusiones son el vehículo de los polvos, de las pildoras, etc.

VEINTE Y UNO; *veinte y dos,* etc., etc. Sin ser esto ningún disparate, conviene advertir que, en buen castellano, nadie pronuncia ni escribe así esas palabras. Para suavizar su dureza y darles la fluidez y gracia de que carecen, esto es, por eufonía, el uso ha consentido que se diga: *veintiuno, veintidós,* etc., hasta *veintinueve;* y así lo encontrarán VV, en todos los diccionarios de la Lengua.

VENAL, por *banal.* ¡Es floja la diferencia! Banal es lo trivial, oficioso, común, insignificante; y *venal,* lo que está de venta, lo sobornable, ó corruptible moralmente. Pues hay quien dice: “Juicios *venales;* razones *venales,*” etc., etc.

VERIFICAR, [por realizar, efectuar, llevar á cabo cualquier intento, no es buen castellano, aunque está admitido]. Usándolo como pronominal, en la acepción de salir cierto y verdadero lo que se pronosticó, no es impropio decir: *verificarse;* pero es porque este verbo significa probar, patentizar, demostrar ó hacer ver la verdad de lo que está en duda; y comprobar, examinar, descubrir *la verdad* de alguna cosa: Por ej. “Se ha *verificado* al pie de la letra lo que te dije. — Estoy pronto á *verificar* lo que prometo.” Y también se dice: “El Tribunal *verificará* los

hechos.”

VERTER [un pleito, una causa]. “*Vertiendo* este pleito en el juzgado de Tal...” Esto es un desatino. Probablemente se ha querido decir que el pleito *radica, se sigue y pende* ó está *pendiente* de sustanciación en tal juzgado. Lo de *verter* es convertir el juzgado en un *vertedero*.

VIABLE. Voz tomada del francés. Se aplica al *feto* que puede vivir separado de la madre, y á falta de otra mejor, puede pasar; pero ya se nos habla de industrias *viabiles*, y hasta de naciones *viabiles*. ¿Quiere decir esto que son *transitables*?

VICTOREAR; VÍCTORES. Los cajistas de imprenta me han hecho caer más de una vez, contra mi voluntad, en estos renunciados; y aprovecho la ocasión para declarar que debe decirse *vitorear* y *vítores*.

VIRGEN, ¿es masculino, o femenino? ¡Graciosa pregunta! — Virgen, según quien *debe* saberlo, es *común*; pero á mí me parece que no hay tal comunidad. — Virgen [de *virgo*], como sustantivo, es y no puede menos de ser siempre femenino; sólo que esta palabra es también *adjetivo* en castellano, y le sucede lo que á todos los adjetivos, que son masculinos ó femeninos según sea el género del nombre calificado por ellos, aunque varíe su terminación. — Se halla en igual caso que *joven*, con la diferencia de que, cometiendo elipsis, ó bien sustantivando, el vocablo, podemos decir: *el joven, la joven, un joven y una joven*, sin que disuene; pero no podemos decir *el virgen*, ni *un virgen*. — La Academia Española, en su alta sabiduría, resolverá, sin embargo, lo que estime procedente.

VÍVERES *de boca y guerra*. [Oficial]. En los partes que extractaba La Gaceta, y en los que se daban á los periódicos, acerca de los sucesos de la guerra, en tiempo de cierto gobierno republicano, se leían cosas como ésta y otras no menos peregrinas. Se ha dicho: *municiones de boca y guerra; bastimentos de id., id.*; pero á nadie se le había ocurrido hasta ahora llamar víveres á la pólvora y á las balas. Esto se parece al rótulo de una tienda de Madrid, que decía: “Gran almacén de garbanzos, judías, *fósforos, petróleo* y otros comestibles.”

VOCERÍO. Este vocablo es un hijo de padre desconocido, dado á luz por la señora *vocería*; pero el muchacho, así como su primo *griterío*, ha salido tan aventajado, que ya lo tenemos general. “El *general vocerío*”

## Z

ZÁFIRO. — Así llama la pedantería al *zafiro*, piedra preciosa. — Esta esdrújulo-manía, propia de las personas redichas y poco instruidas, me recuerda dos anécdotas muy saladas. — Decía un sujeto á otro que para curarse de cierta enfermedad que padecía, estaba tomando *acido prúsico*. — ¡Eso es un veneno! exclamó su interlocutor. — “No importa, contestó el enfermo: lo tomo en pequeñas *diócesis*.” Otro, á quien he conocido, padecía de la *uretra*, y se quejaba

de una fuerte irritación en el *útero*.

ZÉNIT, ó CÉNIT. En tratados y compendios de Geografía encuentro esa palabra acentuada como breve mas no así en el Diccionario de la Academia, que dice: *zenit* ó *cénit*. Por consiguiente, ya lo saben ustedes, señores profesores: esa palabra es larga ó aguda.

— FIN. —